

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Prábitero.—No se devuelve ningún manuscrito.

ADVERTENCIA.

Siendo considerable el número de personas que no han pagado la suscripción a este periódico, y creyendo la empresa de fondos para satisfacer los crecidos gastos que lleva consigo la publicación de EL PENSAMIENTO, rogamos encarecidamente a todos los que deban el importe de uno ó varios trimestres que se apresuren a pagarlo en libranzas a la orden del administrador ó en sellos de franqueo, certificando en este caso la carta, para que no se extravíe.

Esta manifestación bastará, seguros estamos de ello, para que cuantos nos favorecen con su suscripción, se apresuren a satisfacer nuestros justos deseos.

EXPOSICION DE LAS SEÑORAS DE MADRID

al Excmo. Sr. Presidente del Gobierno provisional.

Las que suscriben, españolas residentes en esta corte, y como tales, católicas, agenas por su sexo a la política, no creyeron nunca tener que molestar al gobierno de la nación, ni distraerle de sus tareas gubernamentales; pero al ver derribándose los templos católicos, cuando se anuncia la construcción de sinagogas y capillas protestantes a la voz de libertad de cultos; supresión de colegios cuando se da decreto de enseñanza libre; arrojamiento de las niñas a las asociaciones para servir a su Dios, al proclamar la libre asociación; y prohibición de socorros al pueblo necesitado cuando se declara que todo es para el pueblo: Creen estar en su derecho al pedir la libertad de educar a sus hijos en esos colegios suprimidos, si lo creyeren más conveniente a su mejor educación (instrucción científica y moral); la de poder orar en esos templos condenados a ser destruidos; la de que puedan seguir asociadas en sus casas construidas conservadas y enriquecidas con sus dotes, esas señoras que por su voluntad, acaso por las necesidades de su corazón, ó rechazadas de esa sociedad que deliberadamente abandonaron y sobre todo la de poder reunirse para buscar sustento al necesitado.

Excmo. Sr.: Al esperar ser atendidas en nuestras peticiones, repitiremos con nuestras hermanas de Sevilla que nuestra confianza estriba en que V. E. es español, sinónimo de católico y caballero, y por lo tanto no podrá menos de acceder a nuestras súplicas, disponiendo se conserven los templos católicos y los colegios y asociaciones suprimidos.

Dios guarde a V. E. muchos años, etc.

La marquesa de Balbuena.—La condesa viuda de Mirasol.—Rita Barda de la Rivaherrera.—Margarita Castañeda.—María Teresa Arístegui, viuda de Gordon.—Margarita Gordon, viuda de Ibezeta.—Carmen de la Concha de Gispert.—María de la Concepción Doy y Gordon, condesa viuda de Mirasol.—María Teresa de Arístegui, viuda de Gordon.—Rosa de Arístegui y Doy.—Pilar Cámara.—Francisca Lanyurica.—Ignacia Aguirre.—Juana Ayusmendi.—Rafaela Lopez Guirra de la Puente.—María de los Dolores de la Puente y Ruy Diaz.—Valentina Muriel.—Elisa Mansfield.—Matilde Arrangoiz de Perez Hernandez.—Joaquina Armendariz de Cavanillas.—Juana del Castillo y Doy.—Josefa Arrazola de Cavanillas.—Ramona de Assas.—Inés Velez de Guzman.—La condesa de Guevara.—Casimira Guzman de Abad.—Manuela Diaz de Segura.—Antonia Arias.—Fermína Hernandez.—Josefa Hernandez.—Josefa Gonzalez.—Josefa Ferrer.—La condesa viuda de Bornos.—La condesa de Bornos y Murillo.—María Dolores Diaz de Mendoza.—Luisa Rodriguez de Toro, condesa de Mirasol.—Natalia de Urzais de Caveno.—La condesa de Guayqui.—Dolores Salazar de Urzais.—Irene Yusti de Salazar.—María Antonia de Oviado.—Dolores de Urzais de Romay.—Dolores Cuesta de Urzais.—Paz Urzais y Cuesta.—Juana Loriga de Cuesta.—Angela Buiz.—Teresa Carretero.—Saturina Fernandez.—Emilia Fernandez.—Teresa Fuentes.—Adelaida del Castillo.—Saturina del Castillo de Frates.—Matilde Yola de Ballegero.—Felisa Bartolomé de Enterria.—Victoria Balaguer.—Fanny Balaguer.—Nieves Navarrete de Bartolomé.—Ursula Rodriguez.—Margarita Castañeda.—María del Pilar de la Rosa.—Juana Coello.—Benita Calatrava.—Braulio Martin.—Concepcion Artega.—Mercedes Padilla.—Carolina Montoto.—Micaela Mora.—Gertrudis Mendez.—Luisa Fernandez de Córdoba, marquesa de Yaguste.—Matilde Quesada de Fernandez de Córdoba.—Teresa Molina.—Juana Lobo Sanz.—Feliciana Cámara.—Fermína Rivas.—María Cristina Fernandez de Córdoba, marquesa de Grión.—Micaela Cervino de Izquierdo.—Candelaria Cervino de Pozas.—Sofía Lascaille de Diaz.—Julia Pozo y Cervino.—Tomas Ruiz y Sanchez.—Jesusa Elguasbal.—Martina Beistegui.—María Paz Goya.—Francisca Beistegui.—Valentina Beistegui.—Tiburcia Perez de Tomás.—Francisca Amblar.—Dorotea Garcia Perez.—Joaquina Amblar.—Amparo Benito.—Francisca Muslales.—Concepcion Losa.—Josefa Guerrero.—Petría Garcia Perez.—Manuela Perez.—Josefa San Roman.—Rafaela Costa.—Manuela Eguizabal.—Luisa Prendergast y Gordon, condesa de Argillo.—Rosa de Arrieta de Arrangoiz.—Margarita Sanchez.—

María Arrangoiz.—Rafaela Sanchez.—Justina Gil y Sanchez.—Antonia Martin.—Vicenta Domingo.—Camila Paz de Mexia.—Luisa Mexia.—Casilda Mexia.—Pilar Mexia.—Genoveva de Castro.—Teresa Moreno.—Teresa Caco.—Manuela Alguacil.—María del Carmen Contard y de Barri.—María Clotilde Barri y Contard.—Mariana Contard.—Soleidad Barri y Contard.—Isabel Mencia.—Manuela Robió.—Josefa Plaza.—Juliana Cerrato.—Teresa Cáceres.—Cristina Sarreta.—Petría Blanco.—Matilde Sanchez.—Micaela Rodriguez.—Modesta Gallego.—Rosario Gallego.—Severina Gomez.—Francisca Rodriguez.—María Catalina Tarquis.—María Antonia Tarquis.—María del Pilar Tarquis.—Victoria Gimenez.—Petría Martin.—María Novellas.—Emilia Esquivel de Vargas.—Antonia Garcés de Marsilla.—María del Pilar Bordiu.—María de las Mercedes Bordiu.—Antonia Hynes de Losada.—Rosa de Losada e Hynes.—Emilia Vallada de La Torre.—Pilar Vallada y Tolosa.—Cristina Sacaba y Lafont.—María Sanchez.—Carolina Sarrel.—Basilisa Casarrubios.—Benita Casarrubios.—Dominga Casarrubios.—Antonia Gonzalez.—Juana Lopez.—Presentacion Helguera.—Concepcion de la Peña.—Agueda Alvarez.—Calista Alvarez.—Antonia Martin.—Josefa de Miera.—Petría Rodriguez.—Matilde de Sá.—María Teresa de Cáceres.—Catalina Aroca.—Carlota Alcolado.—Juana Ajenjo.—Cecilia Ajenjo.—María Purificación Barenchea.—Concepcion de Cafranga y de Pando.—Dolores Tirnola, viuda de Telecastro.—Elena Palafós.—Mariana Tabona.—Juana Gallinas.—Nieves Ortiz de Sañiga.—Faustina Frau.—Adelaida R. Alcántara y Zorrilla.—Joaquina Tabona.—Vicenta Martinez.—Eusebia Arribas.—Eugenia Arribas.—Saturina Martinez.—Bernardina Martinez.—Rafaela Martinez.—Josefa Ferreras Lombard de Castro.—Luisa de Castro.—María Filomena de Miguel.—Francisca Gomez.—Isabel Garcia.—María Pascual.—Antonia Parodiñan.—Ricarda Heredia.—Juliana Heredia.—Juliana Lozano.—Rafaela Martin.—Margarita Martin.—Justina Gil.—Vicenta Domingo.—María Aguado.—Rosa Zurita.—Quiteria Castellanos.—María Cano.—Jacoba Cano.—Andrea Gil.—Rosa Holida.—Carmen Holida.—María Vergara.—Josefa Cañeda de Pando.—Rosa Castañeda.—Encarnacion Pando Cañedo.—María Perez.—Josefa Perez.—Asuncion Garcia.—Felipa Castro.—Luisa Soarez.—María Ruiz.—María Ramos.—Benita Juarranz.—María Jesusa Vazquez.—Juana Juarranz.—Luisa Ruiz y Arenas.—Felipa Ruiz y Arenas.—Cecilia Arenas de Ruiz.—Sofía Zanzunegui.—Asuncion Arrazola de Quintero.—Encarnacion Marcella de Garcia.—Teresa Sepala de Marcella.—María Urionaguena de Monet.—Pilar de Ansoategui de Obregon.—Mercedes Molinero.—Severina Molinero.—Micaela Cabanillas.—María Cabanillas.—Carmen Cabanillas.—Leoncia Gutierrez.—María de la Concepcion Gonzalez.—Francisca de Paula Gonzalez.—Basilisa Sajarri.—Antonia Oviedo.—Ignacia Alberdi.—Isabel Blanco y Puig.—Manuela Blanco y Puig.—Teresa Ortiz.—Rafaela Aguirre de Badals.—María del Rosario Gallinar.—Amalia Arnedo.—María Ortiz.—María Dolores Barragan.—Milagro Segura.—Luisa Armendariz de Cabello.—Pilar Armendariz Alvarez.—María de la Concepcion Escario y Fernandez de Navarrete.—María de la Concepcion Escario y Colomina.—Luisa Fernandez de Navarrete y Paz.—Pilar San Vicente.—Pastorina Florez.—Carmen Enrile.—Adela Atienza.—Manuela Viaslegui.—Benigna Sanchez.—Alfonsa Fernandez.—Paz Castro.—Almudena Gracia.—Dolores Ruiz.—Juana Lopez.—Manuela Doblado.—Josefa Portal.—María Sarmiento.—Rita Secundo.—Petría Florin.—Micaela Suiza.—María Andreu.—Asuncion Escobar.—Josefa Crespo.—Rita Crespo.—Carmen Escobar.—Luisa Rujula.—Dolores Rujula.—Plácida Vidal.—Micaela Barreda de Muñoz.—Amalia Garcia.—Joaquina Iglesias.—María Gonzalez de Perez.—Juana Chamorro.—Rufina Calbo.—Josefa Puertas.—Josefa Jimenez.—Clotilde Sanchez.—Encarnacion Ruiz.—Nicasia Billa Real.—Eugenia Billa Real.—Encarnacion Maestre.—Margarita Rey.—Isabel Arnerio.—Manuela Rubio.—Eusebia Sanchez.—Josefa Plaza.—Cayetana Cerrato.—Dorotea Sotrea.—Juliana Cerrato.—Cipriana Martinez.—Eusebia Recuero.—Sebastiana Gorrea.—Patronilla Gorrea.—Venancia Sanchez.—Valentina Sanchez.—Juana Sanchez.—Matilde Sanchez.—Benita Casarrubio.—Josefa Martinez.—Asuncion Fernandez Negrete y Trillo.—Francisca Lesaca de Negrete.—Carlota Fernandez de Negrete.—Concepcion Lesaca de Negrete.—Asuncion Orellana.—Carmen Orellana.—Isabel Gollia.—Concepcion Perez.—Manuela Januarena.—Pascuala Ven.—Ramona E'Scola.—Josefa Guereña.—Antonia Olmeda.—Antonia Bustamante de Bustamante.—Benita Payo de Esteban.—Pilar Albornoz.—Tomas Carpintero de Albornoz.—Sebastiana Rivas de Fernandez.—Manuela Moret.—María Sanz.—Saturina Palacios.—María Palacios.—Pilar Campana.—Pilar Murillo.—Dolores Murillo.—Florentina Brabo.—Ana Martos de Carrillo.—Josefa Mercier.—Florentina Gallego.—Cándida Gallego.—Leona Rodriguez Blanco.—Pascasia Rodriguez.—Petría Gonzalez.—Angela Gonzalez.—Josefa Fernandez.—Josefa Vazquez.—Juliana Vazquez.—Margarita Sanchez.—Casilda Gongaza.—Paula Ceruera.—María Antonia Moreiras.—Josefa Moreiras.—Dolores Moreiras.—Concepcion Saco.—Francisca Paladina.—Micaela Escudero.—Tomas Escudero.—Dolores Escudero.—Romana Marin.—Cecilia del Amo.—Dionisia del Cerro.—Carmen Rivas de Leal.—Elisa Fernandez de Albornoz.—La condesa de Cordora.—María del Carmen Alvarez de Toledo.—Dolores

Huertos, viuda de Campana.—Rafaela Campana de Murillo.—María Albornoz y Fernandez.—Mariana Agragot.—Josefa Campos.—Tomas Stor.—Fermína Escobedo.—Josefa Neiro.—Juana Lozano.—Cecilia Olier.—Bárbara Suarez.—María Azocano.—Martina Acoceno.—Elvira de la Tega.—Matilde Rodriguez.—María Rodriguez.—Vicenta Ortiz.—Carolina Mendez.—Marcela Martina.—Florentina de la Vega.—María Monserrat.—Victoria Ibarguen.—Agueda Padilla de Cárdenas.—Elisa Escudero de Yugos.—Agueda Vedia.—Rosario Villarejo de Rodriguez.—Andrea Fernandez de Garcia.—María Alonso y Arana, viuda de Iglesias.—Ana Ambite.—Juana Bernardina.—Ana Becerro.—Josefa Marin y Sanchez.—Josefa Sanchez.—Jacoba Mascarell.—Ventura Fernandez.—María Moreno.—Bernardina Herrero.—Josefa Espinosa.—Felipa Parres.—Polonia Ramos.—Petría Quirós.—Josefa Fernandez.—Luisa Evangelista.—Micaela Merida.—Jacoba de San Juan.—Loreto Castro.—Loreto Garcia Castro.—Elvira Castro y Puellas.—María Bacamonte.—Teresa Ferriz.—Teresa Yuste.—Angela Ferreira.—Prudencia de la Granida.—Angela de la Granida.—Patricia Seijas.—Gerónima Barquin.—María de Velasco.—Regina Perez.—María Arroyo.—Encarnacion Mengoeneche.—María del Castillo.—Manuel Cabañas.—Josefa Ramirez.—Ignacia Campomanes.—Francisca Garcia.—Andrea Sanz.—Benita Tunchantes.—María Vinaces.—Francisca Suerdier.—Felipa Perez.—Felipa Rodriguez.—María Rodriguez.—Petría Rodriguez.—Adela Suarez.—Josefa Victorin.—Leonor Arias.—Andrea Santos.—Carmen Ruiz.—Micaela Sanz.—Juana Rodriguez.—Telestora Pizarro.—Clarisa Rodriguez.—Antonia Aguado.—Dolores Ruiz.—Angela Sanz.—Eustaquia Toledo Juana Bascall.—Victoria Garcia.—Benita Calvo.—Gozala Viedeba.—Nicomedes Gimenez.—Micaela Perez Romano.—Carmen Lopez.—Ana Fernandez.—Rafaela Galan.—Soledad Galan.—Carlota Galan.—Luisa Galan.—Romualda Hezas.—Carmen Amor.—Antonia Amor.—Antonia Vamil.—Luisa del Cerro.—María Martinez.—Natalia Velasco.—Carmen Quinones.—Luisa Serrano.—Clotilde Seco.—María Serrano.—Juana Serrano.—Micaela Navarro.—María Maza.—Vicenta Luna.—Carmen Garcia.—Valeriana Gonzalez Luna.—Juana Garcia.—Ramona Suarez.—Manuela Suarez.—Antonia Jimenez.—Encarnacion Gomez.—Agustina Lopez.—Tomas Blanco.—Gertrudis Riveron.—Encarnacion Amilibia.—Mercedes Aramburu.—Gertrudis Oviedo.—J. Gracia Aramburu.—Luisa Amilibia.—Cayetana de Sacanta Garcia.—Dolores Blanco.—Clotilde Ladierna.—Trinidad Gil Lopez.—Juana Gil Lopez.—Francisca Diaz.—Josefa Colgena.—Quintina Aparicio.—Jacoba Alcolado.—Eugenia Alcolado.—Carmen Alcolado.—Dionisia Atienza.—María de las Candelas Yañez.—Ursula Ventura.—Cesarea Ventura.—Eulalia Tejero.—María Perez.—Josefa Rodriguez.—Ventura Rodriguez.—María de los Santos Fuminolla.—Juana Aguado.—Josefa Terán.—Felicitas Perez.—Aniceta Sanz.—Juana Fuminolla.—Luisa Sanchez.—Angela Fernandez.—María de la Presentacion Rivadeneira.—Micaela Sainz.—Segunda Sainz.—Beatriz Sainz.—Josefa Lopez.—Salomé Garcia.—Ramona Garcia.—María Garcia.—María Teresa de Gadiña.—Micaela Delgado.—Bibiana Vadia.—Isabel Diaz.—Ramona Gutierrez.—Josefa Gutierrez.—Pilar Rodriguez de Toro de Angulo.—Rosa Dos y Gordon, marquesa viuda de Santiago.—Esperanza Lafoz.—Matilde Soria.—Hildefonsa Sanchez.—Eulogia Guadalupe.—Petría Gonzalez.—Concepcion Raposo.—Juana Raposo.—Isabel Sebastian.—Alejandra Aguado.—Manuela Macon.—María Casas.—Josefa Martinez.—Dolores Perez.—Juana Villa.—Rosalia Villa.—Juliana Martin.—Rosario Ayuso.—Angela Martinez.—Eusebia Garcia.—Francisca Garcia.—María Antonia Negrete.—Mauricia Martinez.—María del Carmen Martinez.—Antonia Salvador.—Dominga Fresero.—María Balbuena.—Felicitas Perez.—Mónica Estéban.—Soledad Sinz Heremus.—Tiburcia Ayuso.—Rosa Pablos.—Juana Martinez.—Vicenta Martinez.—Juana Lopez Brivia.—Juana Rodriguez.—Aniceta Herrero.—Beatriz Vicente.—Rita Vicente.—Ana Vergara.—Modesta Yuste de Robledo.—Concepcion Fuentes.—Victoria Gilon.—Purificación Vergara.—Andrea Vergara.—Vicenta Vergara.—Luisa Vergara.—Cipriana Rodriguez.—Plácida Diez.—Ignacia Vives.—Flora Prados.—Concepcion Barrero.—María Castro.—Rafaela Castro.—Josefa Castro.—Ramona Frase.—Trinidad Frase.—Flora Martin.—María Vijico.—Manuela Menendez.—Nemesia Puente.—Dionisia Prado.—Petría Rodriguez.—Jacoba Rodriguez.—Carmen Masa.—Jacoba Martin.—María del Conde.—Tomas Recas.—Angela Villalba.—Josefa Catalan.—Librada Laforga.—Joaquina Manjon.—Carolina Diaz.—Juana Pando.—Ascension Ruiz.—Trinidad Ruiz.—Manuela Ruiz.—Amalia Castro.—María Prado.—Dolores Diaz.—Juana Campos.—Concepcion Perez.—Rosalia Perez.—Paula Gil.—Dolores Maza.—Alejandra Perez.—María Perez.—Julia Machon.—Juana Gonzalez Viso.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

El Memorial diplomático publica una carta autógrafa de D. Carlos de Borbon, notificando a las potencias la abdicación de su padre.
La carta añade que si Dios y las circunstancias le colocan en el trono de España, se esforzará en

conciliar lealmente las instituciones útiles de nuestra época, con las indispensables del pasado, dejando a las Cortes generales libremente nombradas, la difícil misión de dotar a su querida patria de una Constitución que será, así lo espera, española esta vez, y definitiva. «El día, dice, en que tenga esta dicha, estrecharé lo más que me sea posible con V. M. mis relaciones personales, y con su nación las de mi nación.

Lisboa, 29.
Neronha, ministro de Portugal en Berlín, ha muerto ayer en Lisboa.
Se asegura que la reforma del cuerpo de ingenieros será firmada de un momento a otro por el rey.

Bolsa de París del 29:
3 por 100 interior español, 32.
3 por 100 exterior, 34.
3 por 100 francés, 60.50.
4 1/2 francés, 100.80.
Bolsa de Londres del 29:
Consolidado, 94 1/4 a 3/8.

Se asegura que los duques de Montpensier no marcharán a España hasta después de la decisión del sufragio universal.

El rey Fernando ha tenido hoy recepción para celebrar su aniversario.

París 29 (por la tarde).
El Diario de San Petersburgo del 28 dice que el mantenimiento de la paz es posible a pesar de los armamentos, pero añade que en caso de que Francia victoriosa atravesara el Rhin, despertaría los recuerdos del primer imperio.

Dice, por último, que si Polonia se insurreccionara, Rusia reprimiría energicamente este movimiento.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Elevado a este ministerio una consulta por el Gobierno de esta provincia acerca de si a los empleados llamados por la Junta revolucionaria el día 29 del mes próximo pasado, que empezaron a funcionar desde el mismo día y han sido confirmados después sus nombramientos por el Gobierno provisional, se les ha de abonar el haber asignado desde aquel día, ó desde el en que aparezca la toma de posesión en sus títulos respectivos, por haber sido expedidos con fechas posteriores; consultada la Ordenación general de pagos de este ministerio, y de conformidad con su parecer, he acordado:

1.º Que a los empleados dependientes de este ministerio que hubiesen dejado sus destinos a consecuencia de las ocurrencias de Setiembre último, no se les abone más haber que el que hayan devengado hasta el día en que abandonaron el servicio, debiéndose incluir en las nóminas de dicho mes los haberes que en este concepto les correspondan, ó formalizar los pagos que en el mismo concepto se les hubiesen hecho por orden de las Juntas.

2.º Que a los empleados separados por estas corporaciones se les acredite sus sueldos hasta la fecha de su cesación, puesto que de hecho dejaron de servir, y no puede abonarse dos haberes a un destino.

3.º Que a los empleados nombrados por las Juntas en sustitución de los separados ó de los que hayan abandonado sus destinos, se les acredite y pague los haberes que les correspondan hasta el día que hayan sido reemplazados por otros de nombramiento de este ministerio, bastando para justificar la legalidad del pago una copia autorizada de su nombramiento y certificación de la toma de posesión, presentando únicamente copia de su título los funcionarios que hayan sido confirmados en sus destinos.

Lo que se hace público para que se observe como regla general por los gobernadores y autoridades dependientes de este ministerio en los casos que quedan resueltos.

Madrid 30 de Octubre de 1868.—Sagasta.

El señor ministro de la Gobernación dice en telegrama de esta fecha a los gobernadores de las provincias marítimas y presidente de la Junta de Sanidad de Ceuta, lo que sigue:

Constando por comunicaciones oficiales que ha desaparecido el cólera en todo el imperio marroquí, y que se expiden patentes limpias a los buques que salen de aquellos puertos, se declaran limpias sus procedencias; debiendo, sin embargo, ser despedidos para lazareto suco ó sometidos a la observación correspondiente, según los casos, los buques que hayan tenido a bordo accidente de enfermedad sospechosa durante la travesía, y aquellos cuyo estado higiénico infunda recelo. Comuniqué V. E. esta disposición a los directores de los puertos de esa provincia.

Lo que se inserta en este periódico oficial para que llegue a conocimiento del público.

Madrid 30 de Octubre de 1868.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Negociado 1.º

Debiéndose ajustar a las nuevas disposiciones publicadas en la Gaceta del 26 del corriente mes el personal de cátedráticos que durante el actual curso académico deben dar la enseñanza en esa escuela, y no siendo posible, atendido lo avanzado de la época, y sin pedir a V. S. los datos e informes necesarios para proceder con más acierto, verifican en esta superioridad el arreglo con la premura que se requiere; en uso de las facultades que me competen, he acordado:

1.º Que los cáustros de las respectivas facultades distribuyan el personal de cátedráticos, ya numerarios, ya supernumerarios con que cada una cuenta, procurando que los profesores desempeñen las cátedras que en la actualidad tienen a su cargo; y si esto no fuere posible, se les encargará de otra analoga, y que quede vacante ó sin cátedrático.

2.º Que en el caso que por supresión ó reforma de las materias objeto de la enseñanza, resulte algún profesor excedente en esa escuela, lo ponga V. S. inmediatamente en conocimiento de este ministerio.

3.º Que para atender a las vacantes que hubiere después de distribuido el personal de cátedráticos existente en cada facultad, se atenga V. S. a lo dispuesto en el art. 65 del decreto de 25 del actual, haciendo uso de las atribuciones que el mis-

mo concede a V. S. y al claustro de la facultad a que pertenezca la vacante.

4.º Que a la mayor brevedad, remita V. S. a esta superioridad y por separado los cuadros de las respectivas facultades que se formen a consecuencia de la presente orden. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 30 de Octubre de 1868.—Ruiz Zorrilla.—Sr. rector de la Universidad de...

Segunda enseñanza.—Circular.

Debiendo empezar las lecciones públicas en los Institutos de segunda enseñanza el primer día hábil del mes de Noviembre próximo, y siendo imposible por la premura del tiempo organizar en este ministerio el profesorado, he resuelto dictar las disposiciones siguientes:

1.º El claustro de cada Instituto acordará y elevará a la aprobación del rector del distrito la distribución de las asignaturas de la primera enseñanza entre los profesores del mismo establecimiento.

2.º En los institutos en que se adopte el programa sin enseñanza del latín, dará la de Gramática castellana un catedrático de latín; y si hubiese de quedar alguno excedente, será el más moderno de los que no tengan la cátedra por oposición; y en igualdad de caso el más moderno. De las asignaturas de geografía é historia antigua se encargará el de geografía é historia; de las de cosmología, fisiología é higiene el de historia natural; de las de antropología, biología y física, el de Psicología y lógica; de las de principios de arte y de literatura el de perfección del latín. Si alguno de los excedentes fuera licenciado en derecho, tomará a su cargo las enseñanzas de principios de derecho.

3.º Si los cátedráticos excedentes de cada sección no fuesen suficientes para desempeñar las cátedras vacantes ó de nueva creación, el claustro nombrará auxiliares en conformidad a lo dispuesto en los artículos 14 del decreto de 21, y 65 del de 25 del corriente.

4.º En los institutos en que se prefiera el programa que conserva el estudio del latín, se encargará de la asignatura de Nociones de Fisiología é Higiene el catedrático de Historia natural; y de las de Retórica y Poética, el de perfección de latín y Elementos de Literatura. Si esta cátedra estuviese vacante, continuará aquella asignatura al cargo del que actualmente la desempeña.

5.º Se conservarán las cátedras de lenguas vivas en los institutos, quedando al arbitrio de las diputaciones provinciales el suprimirlas cuando quedaren vacantes.

6.º No es obligatorio a los alumnos que hayan ganado con arreglo a la legislación anterior la asignatura de aritmética, algebra y geometría, probar la de geometría y trigonometría rectilínea que constituyen el segundo curso de matemáticas; pero serán examinados de elementos de trigonometría en los ejercicios del baccalero en artes.

Lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 30 de Octubre de 1868.—Ruiz Zorrilla.—Sr. director del instituto de segunda enseñanza de...

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Circular.—Núm. 34.

Excmo. señor: Por una irregularidad en el modo de ser considerados los militares que se retiran del servicio, vienen desde hace algún tiempo sometidos a una legislación sumamente variable, como basada únicamente en reales órdenes contrarias al reglamento de retiros de 1838, hoy vigente, y reales disposiciones de 30 de Junio de 1829, 27 de Febrero y 10 de Junio de 1832 aclaratorias del mismo; puesto que no obstante la época en que se dictaron, se declaró: que los retirados no están sujetos a ningún género de obligación militar ni de servicio, que residirán en el pueblo de su naturaleza, domicilio ó elección, y que allí ó en las capitales cercanas se les pagarán directamente sus sueldos, ó a sus apoderados legítimos, ordenándose a todas las autoridades que les faciliten pasaporte, siempre que lo soliciten.

Los obstáculos que con esto se han creado a la movilidad de individuos que han prestado largos servicios en la honrosa carrera de las armas, sin proporcionar ventaja al Estado, envuelven perjuicios de consideración para una clase benemérita, haciendo a los que la componen de peor condición que otros españoles que, no habiendo prestado servicios a la causa pública, pueden viajar sin trabas y requisitos de todo punto inútiles.

Por otra parte, observándose una estricta legalidad, no ha podido tenerse a españoles, que pertenecen a una clase numerosa, privados gubernativamente de la completa libertad civil, que tienen derecho por las leyes, en atención a que las disposiciones citadas tienen fuerza de ley, por haberse expedido en tiempo del Gobierno absoluto, en que el soberano legislaba solo, y por que todas las que, siendo de igual origen, consignan derechos personales ó colectivos, que se anulan ó modifican por medio de leyes hechas en Cortes.

Teniendo en cuenta lo expresado y considerando que las consecuencias del alzamiento nacional, que señalan en la historia una época de reparación, por lo que toca al reconocimiento de las garantías individuales, deben alcanzar a todas las clases del Estado, que no tienen obligaciones de servicio, y que los retirados están exentos de ellas, he tenido por conveniente resolver:

1.º Los militares retirados del servicio, pueden viajar libremente por la Península é islas adyacentes, bien sea con el seguro militar ó con la cédula de vecindad, que obtengan de la autoridad civil.

2.º Cuando tengan que pasar al extranjero por cualquier motivo, lo verificarán con iguales requisitos que los demás individuos de clases pasivas.

3.º Una vez declarados por el ministerio de la Guerra las pensiones de retiro, dependerán estas para los efectos de su abono y cobro exclusivamente del ministerio de Hacienda.

4.º Queda derogada la real orden de 16 de Junio último, en que se fijaban las condiciones con que debían viajar los retirados, y cualesquiera otras que se opongan a la presente disposición.

Lo digo a V. E. para su conocimiento y fines consiguientes.—Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 30 de Octubre de 1868.—Juan Prim.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 31 DE OCTUBRE DE 1868.

En todos los tonos posibles y con toda la sinceridad de personas leales, hemos dicho que nuestro partido no debe salirse en un ápice de la legalidad. Pero como al propio tiempo le estimulamos fuertemente á que trabaje día y noche y por todos los medios lícitos en favor de la patria, es evidente que en opinión nuestra no puede desentenderse de tomar parte en las próximas elecciones.

En las futuras Cortes Constituyentes han de decidirse cuestiones de vida ó muerte para España: la unidad religiosa, la libertad de la Iglesia, las relaciones del Gobierno con la Santa Sede, prescindiendo de la forma de gobierno y de otras meramente políticas que influirán poderosamente, sin embargo, en la suerte de nuestra desventurada nación.

Como en esta contienda han de ventilarse problemas de todo linaje, como quiera que la revolución lo haya puesto todo en tela de juicio, importa mucho no confundirnos, no dar á todas las cuestiones la misma importancia, para no arrebatar á cada cual la que tenga realmente, para no desentendernos de lo principal, gastando nuestras fuerzas en defensa de lo accesorio.

Así, y sólo así, marcharemos unidos; así, y sólo así, podremos conseguir victoria; así, y sólo así, nos elevaremos sobre el nivel de los partidos hasta ahora exclusivamente militantes, y podremos presentar una bandera á cuya sombra se agrupen la España antigua y la España moderna; esa bandera de unión española más de una vez alzada por el Sr. Aparisi y Guijarro en las Cortes y por nosotros en la prensa.

Pensar muy hondamente, sentir mucho, pronto y bien, y hablar claro, son condiciones de toda política grande y fecunda en épocas de resoluciones energías y trascendentes como la época citada.

La cuestión de forma de gobierno será la primera que se someta á la deliberación de las Cortes; pero no tiene para nosotros la importancia superior.

La religión católica se aviene y se ha avenido en todos tiempos con los modos de gobierno que ha sabido combinar la política. Ha aceptado la monarquía pura, el gobierno llamado representativo, y la república, con todas las modificaciones que en estas tres formas capitales han introducido las vicisitudes de los tiempos y el ingenio de los hombres.

Se puede ser monárquico puro y católico, partidario del Gobierno representativo y católico, republicano y católico, así como es posible no ser católico y ser republicano, constitucional y monárquico.

Para los católicos, pues, la cuestión de forma de gobierno no es capital.

La cuestión primordial y esencialísima es la de unidad religiosa y de libertad de la Iglesia.

En un país en que todos sus naturales profesan la religión única verdadera, en que las leyes protegen esta unidad, la libertad de cultos, por más que se disfraza con nombres pomposos, es un ataque á la Iglesia, una falta de verdadero patriotismo. Un ataque á la Iglesia, porque la Religión católica es la verdad, y la verdad tiene derechos absolutos; y una falta de patriotismo, porque la unidad en la verdad es el sumo bien de las sociedades civiles, y todos cuantos intenten destruir esta unidad tratan de arrebatar un bien positivo á la patria.

Pero no basta la unidad católica; es menester la libertad de la Iglesia católica en España. El Estado debe proteger á la Iglesia; pero es preciso que en son de protegerla no la oprima, como lo han hecho algunos de nuestros Reyes absolutos, mas celosos de extender su autoridad á las cosas de Dios que de conservar la que como á Césares les correspondía.

En este terreno es donde nos importa dar la batalla.

En la esfera política damos justicia y moralidad á todo gobierno. Sin moralidad y justicia, no hay gobierno bueno; con justicia y moralidad no hay gobierno malo.

Es posible hoy, en las circunstancias actuales, que un gobierno constitucional sea moral y justo en España? Creemos haber demostrado hace pocos días que no. Creemos que un rey que reine y no gobierne, un rey que tenga que sujetarse á la ley de las mayorías parlamentarias, tiene que ser corruptor y corrompido. Creemos que mientras no se pruebe que en el mayor número reside indefectiblemente la verdad, lo cual no se probará nunca, ni histórica ni filosóficamente, gobierno precisado á sucumbir ante las mayorías, tiene que sucumbir muchas veces ante la injusticia.

Por eso nosotros no somos constitucionales. Pero no estamos reñidos con el gobierno representativo, porque puede haber gobierno representativo, como lo había en la Edad Media, en que la nación se juntaba en Cortes, sin que el rey tuviese que sacar su gobierno de la mayoría de las Cortes. El rey con Cortes reinaba y gobernaba.

A todas las formas de gobierno posibles preferimos la forma de la monarquía popular, que no es el gobierno absoluto, ni mucho menos, sino una monarquía que dé amplísimas bases á la intervención del pueblo en la administración, y en que sin embargo, el rey mande, reine y gobierne.

En el caso de no poder conseguir que esta forma política prevalezca en las Cortes futuras, nosotros optaremos por la forma republi-

cana, que dista menos de nuestra monarquía popular, que esta de la monarquía constitucional.

Lo procuraremos explicar otro día.

LA ESPAÑA CATÓLICA.

Después de tantos siglos en que la noble España, poseedora de una fe ardiente, ha dado ejemplo al mundo de religiosidad incontestable; después de haber brotado en esta católica tierra tantos mártires insignes, doctores sapientísimos, oradores ilustres y santos admirables, como han enriquecido los anales de la Iglesia; después, en fin, de unir en el transcurso de su historia al florecimiento de su vida política el acrecentamiento de su fe religiosa, hasta el punto de corresponder á todos los triunfos de sus armas, los monumentos de su piedad; hoy con amargura en su corazón y llanto en sus ojos presencia llena de doloroso estupor tantas impiedades como se proclaman y tantas injusticias como se consuman.

Si para gobernar bien á todos los pueblos, es preciso conocer á fondo su historia, sus sentimientos más íntimos y sus creencias más arraigadas; ninguno como el español, poseedor de una fe ardientemente sostenida, y de unas creencias profundamente arraigadas. Nada hay que hiera más sus sentimientos levantados; nada que manche más su acrisolada nobleza, que el insultarle en sus creencias, el tratar de amortiguar su fe, y el despojarle de las obras y monumentos que representan la piedad de sus mayores y el patrimonio de sus hijos.

Todos los pueblos del mundo son y han sido siempre sensibles á los atractivos de la Religión. Ella, estableciendo una comunicación entre la humanidad y la divinidad, engrandece al hombre, eleva sus sentimientos, deprime sus pasiones, y le coloca en la senda de todos los adelantos. Hasta tal punto, que cuanto más crece la Religión en los pueblos y los pueblos en la Religión, tanto más crece su poderío y tanto más aumentan sus progresos.

Mas de todos los pueblos el pueblo español, dotado de un corazón ardiente, una inteligencia clara y un valor indomable, ha sobrepasado por la intensidad de su fe, el vigor de sus esperanzas y el ardor de su caridad. Nada ha resistido á su espíritu religioso. Un pueblo invasor de opuesta creencia penetró en su hogar, derribó sus templos, asoló sus campos, derramó su sangre, trató de imponerle su fe.

Mas al grito de Religión dado en las empinadas cumbres de Covadonga, todos los pechos se alentaron, todas las voluntades se unieron. Y siete siglos de luchas y victorias coronaron los deseos de su corazón cristiano y cifieron su frente de laurel inmarcesible. Mas tarde el protestantismo se esforzó por penetrar en esta patria regada con la sangre de tantos mártires y esclarecida con las luces de varones sapientísimos. De poco valieron sus esfuerzos. España, siempre católica, conservó una vez más incorruptible el tesoro de su fe. Posteriormente, en los días de nuestros padres, otro pueblo capitaneado por un caudillo tan lleno de ambición, como coronado de gloria, penetró en España, usó de rigor inusitado con ellos, profanó sus templos, y el coloso de nuestro siglo sufrió su primera derrota en la patria del Cid y de Isabel la Católica.

¡Cuán grandes son las glorias del pueblo español! ¡Cuán ardorosa su fe! ¡Cuán intenso su sentimiento católico! Tenga esto muy presente el que quiera gobernar en España. Despojar á los españoles de su fe es despojarlos de todo cuanto son y de todo cuanto valen. «Vivir sin religión», dice un libre pensador, «es no vivir, es errar en las tinieblas.» Vivir sin religión en España es, decimos nosotros, sucumbir en la barbarie.

Ahora bien: ¿qué pensar de la revolución triunfante en nuestra patria, que rompe la unidad católica, suprime las órdenes religiosas, saca de sus conventos á la mayor parte de las infelices monjas entregadas en el retiro de su celda á la oración y al trabajo, disuelve la caritativa sociedad de San Vicente de Paul, y por último, descarga el golpe de su poder hasta sobre los templos santos consagrados al Señor? Seguramente esta revolución, no secunda los deseos del pueblo español.

Amante cual ninguno de la unidad católica, ¿habrá de ver con indiferencia que se rompa ese escudo impenetrable de su fe? ¿Acaso en la conformidad de ideas y sentimientos acerca de las creencias no consiste el baluarte de su independencia? ¿Qué hubiera sido de esta nación católica, si durante los siete siglos de la reconquista, no hubieran estado unidos sus hijos por el vínculo de una misma creencia? ¿Habrían resistido á las huestes agarenas, y salvado á la Europa de esta terrible invasión? No, de ningún modo; la unión constituyó su fuerza y esta unión la recibieron de su fe. ¿Qué bienes nos proporcionará la libertad de cultos? Ninguno.

El que crea lo contrario desconoce los sentimientos del pueblo español. Ignora que en este pueblo late un corazón ardiente, capaz de los más terribles desastres si le falta el freno de la fe. ¿Y quién desconoce que de la libertad religiosa hay un paso al indiferentismo, y de esta corta distancia á la duda que no es moradora de la ciudad de Dios? La paz, dice un escritor, supone la unidad, y rota la unidad de creencias aparecen con la discordancia sociales las discordancias domésticas. Si en nuestra patria la libertad de cultos obtuviera un gran desarrollo, no hay duda que tendríamos que lamentar frecuentes y profundos males. Nada más suscepti-

ble que el carácter español en materias religiosas. Quien conozca su historia confirmará nuestro aserto.

Además, el Estado para que haya verdadera libertad religiosa, debe proteger igualmente á todos los cultos. Y el Estado que tal hace no tiene ciertamente culto alguno. «El Estado que protege ministros que enseñan doctrinas contravictorias», dice Lamennais, «ninguna fe tiene; y el Estado que no tiene fe ni culto alguno, es evidentemente ateo.» ¿Y el pueblo español habrá de ver indiferente tamaño escándalo? Creemos que no, porque ¿cuál es el pueblo, esclama este mismo escritor, cuya fe puede resistir á las leyes ateas y á la influencia continua de un gobierno para quien toda creencia es indiferente? Cuando se le vé proteger cultos enteramente opuestos, ¿qué se quiere que piense la multitud que siempre se deja arrastrar del ejemplo? ¡Cierta de lo que debe creer, sacude de sí la incómoda práctica de los deberes religiosos; deserta de la Iglesia para pasar á los lugares á donde le arrastran sus pasiones, y privada de instrucción, de consejos y de regla de conducta, cae precipitadamente en una profunda ignorancia y en costumbres brutales.»

Concluamos: el Gobierno, estableciendo la libertad religiosa hiere en lo más íntimo el sentimiento católico del pueblo español, que ve en la unidad de su fe, el trofeo de sus glorias y la paz de su conciencia.

¿Y qué juzgar de la supresión de las órdenes monásticas? ¿Acaso habéis encontrado en esos piadosos asilos del recogimiento y la oración un obstáculo á vuestras conquistas? Prescindiendo por completo de la libertad de asociación que proclamais y que contradice vuestra conducta, ¿por qué asestais vuestros primeros tiros contra estas asociaciones pacíficas? ¿Temeis por ventura que en el seno de los monasterios se urdan planes reaccionarios, según decís? Pues bien; buscad á los conspiradores y castigadlos con todo el rigor de las leyes. Si tal hiciérais, nosotros aprobaríamos vuestra conducta. Mas si por el contrario, en esos conventos solo se prestara á Dios el culto debido, y á la sociedad los auxilios caritativos para remediar sus males, todo en conformidad con la doctrina católica, ¿por qué habéis de exterminarlos cual si fueran focos de corrupción y de maldad? Las órdenes monásticas, fundadas por santos varones, fieles imitadores de la caridad y abnegación de Jesucristo, nada contienen que contrarie el progreso de los pueblos y el desarrollo de la civilización. Todo, por el contrario; las ciencias deben á ellas sus datos más interesantes.

Además ¿no proclamais la libertad de cultos? Pues bien, el culto católico ¿no lleva consigo estas instituciones nacidas al calor de su doctrina y alimentadas en su seno? ¿No constituyen su antorcha más viva y su corona más esplendente? Pues entonces, ¿vuestra libertad se convierte en tiranía para la Iglesia católica á quien privais de sus más preciadas joyas; ó vuestra tiranía está en manifiesta contradicción con vuestras obras.

¿Y por qué habéis colocado en vanguardia á la compañía de Jesús? ¿Por qué le dais ese lugar de preferencia? ¿No es una orden aprobada por el catolicismo como las demás? Sólo una cosa la ha distinguido siempre, y es su pujanza y denuevo para desbaratar las huestes de la impiedad y de la herejía. Su historia desde sus primeros albores hasta nuestros días, ha sido una continua lucha, tan valerosamente mantenida como generosa y fielmente observada. Decís que su influencia política es grande. Mas al decir tal cosa, mostrais ignorar sus constituciones y su historia. Por un decreto de la congregación general reunida en 4 de Noviembre de 1593, se prohibe bajo pena de incapacidad para todos y cualesquiera cargos, dignidades y prelacias, de privación de voz activa y pasiva, á sus miembros «el inmiscuirse en los asuntos políticos y seculares de los principes, que se refieran al gobierno del Estado; así como ni tampoco el tomarse la libertad, cualesquiera que sean las personas que se lo aconsejen ó les comprometan á ello, de ocuparse de los intereses ó asuntos políticos.» ¿Puede darse cosa más explícita y terminante?

Si esto no os satisface, recurrid á su historia y penetrad en ella con imparcialidad y buena fe. Nada encontrareis allí que no esté conforme con la doctrina y moral evangélica. Lo que allí encuentran es un cúmulo de persecuciones tan malévolas como injustas comprobantes una vez más de aquellas palabras del Salvador. «Si me han perseguido á mí, os perseguirán igualmente á vosotros.»

¿Y qué decir de la supresión de la mayor parte de los institutos de mujeres? ¿Qué daño hacían esas infelices religiosas alejadas del mundo para traer sobre él las bendiciones de Dios, por medio del fervor de sus oraciones y del rigor de sus penitencias? ¿Temeis acaso que fraguasen también conjuraciones contra el Estado y la tranquilidad pública? Seguramente el pueblo español que á su ardiente catolicismo reúne una caballerosidad acendrada, reprobará altamente esa medida tan inmotivada como injusta.

Otra institución ha desaparecido en nuestra patria á merced de estos mismos golpes de la revolución triunfante. La institución se llama Asociación Caritativa de San Vicente de Paul. Nacida ayer de la manera más humilde, se extiende hoy por todo el mundo y derrama por todas partes los abundantes frutos de la caridad cristiana. Nadie le niega sus grandes conquistas. Nadie duda en rendirle el tributo de su admiración. Y sin embargo, esa asociación se suprime en España. ¿Cuál es la causa? Si no temiéramos

herir susceptibilidades, y ser más claros de lo que la prudencia dicta, abordaríamos de frente la cuestión. Mas ya que así no sea, decidnos: ¿No es vuestra causa la causa del pueblo, según clamais á todas horas? Pues bien; ¿qué otro fin y qué otro objeto tiene la sociedad que suprimis? ¿No se consagra al alivio de los menesterosos, al consuelo de los afligidos y al remedio de todas las necesidades? ¿No es la que prodiga á ese pueblo por vosotros aclamado, todos los beneficios posibles y todos los recursos necesarios? Vosotros le dais derechos políticos, le hacéis intervenir en la gobernación del país, es verdad. ¿Mas que beneficios le reportan esas preeminencias sociales y políticas, si no tiene pan con qué alimentarse, ni consuelos que enjuguén su llanto?

El pobre lo que necesita es socorros materiales y morales: los primeros para alimentar su cuerpo y preservarlo con el abrigo de las inclemencias del tiempo; los segundos para infundir en su alma una santa resignación y unas esperanzas celestiales. La sociedad de San Vicente de Paul acude al remedio de estas dos necesidades. ¿Y sabéis los resultados que han dado su caridad y su celo? Sospechamos que no lo ignorais... ¿Quién sabe si ese conocimiento os inspira celos?

El pueblo español, ese pueblo tan adulado por vosotros en la apariencia, derrama hoy copioso llanto sobre el decreto en que le habeis arrebatado su mas cara asociación y sus mas abundantes consuelos. Este pueblo es pacífico, y debe serlo; pero ¡ay! del que clave en su pecho el dardo de la desesperación!

Mas la revolución triunfante no detiene por esto su marcha y prosigue sus pasos hasta encontrarse frente á frente de los templos del Señor, ¿detendrán estos su corazón? Alguno hubiera podido creer que sí; mas los escombros y las ruinas con su muda elocuencia proclaman el poder de la revolución y la decisión de su marcha. Parece increíble. Si en Grecia con una religión pagana y unas costumbres relajadas la profanación del templo de Delfos cometida por los Fócios, es la causa de una sublevación que trae por resultado la muerte de su independencia en manos del rey de Macedonia, que espulsa de la Amficionia á este pueblo de la Tódice y arrasa las ciudades de esta comarca, como Elate, Choroinea y Opunto, tan solo por su nefando crimen, ¿cómo en la católica España, con una religión tan santa como verdadera, se cometen tamaños desafueros?

Además, esos templos que se demuelen, ¿no son la casa de Dios? ¿Y si tan poco respeto se profesa á esas augustas moradas, ¿qué seguridad ofrecéis á las casas de los hombres, y qué garantía á sus derechos y á su propiedad? Si nuestros ascendientes hablasen desde sus tumbas, ¿qué generación es esta, exclamarían con un orador ilustre, que remueve el polvo de nuestros sepulchros y profana nuestros templos? ¿Es este el término á que hemos llegado á fuerza de luces, exclamamos nosotros, con La Mennais? ¿Es esto lo que con tanta complacencia llamamos progresos de la civilización?

Respetad, respetad, las creencias del pueblo español si quereis regir sus destinos. No traéis de amortiguar su fe, ni de apagar en su corazón el fuego del amor divino. Con este pueblo unido por el vínculo de la fe católica alcanzareis gloriosas conquistas en el camino del verdadero progreso, si sabéis dirigir sus pasos. Con este pueblo dividido y fraccionado por diversas y opuestas creencias, solo lograreis abrirnos una tumba en el camino de la barbarie.

MANUEL P. VILLAMIL Y GARCÍA.

LA EXPOSICION DEL SR. OBISPO DE JAEN.

La bellísima representación hecha por el excelentísimo señor Obispo de Jaen al ministro de Gracia y Justicia habrá causado seguramente en el ánimo de nuestros lectores una profunda satisfacción y un grandísimo consuelo en medio de las presentes amarguras que afligen á la Iglesia de Jesucristo.

Por nuestra parte debemos decir que al leer ese precioso documento, donde ora brilla la nobleza, energía y dignidad del príncipe de la Iglesia, ora brota la ternura y el dolor del padre, hemos pensado en el efecto que debía producir en el corazón del señor ministro de Gracia y Justicia, el cual, por obsecado que se suponga, no creórá ni de buen sentido para distinguir lo justo de lo arbitrario, ni de sentimientos generosos que le muevan á reparar los daños causados á pobres e indefensas gentes que nada desean sino la gloria de Dios y el bien de sus hermanos.

El Sr. Romero Ortiz habrá leído sin duda alguna la exposición del ilustre Obispo de Jaen, y al leer la primera parte en que se pide justicia, nada más que justicia, para los miembros de la Compañía de Jesús, que se abra un proceso, si es menester, para que pueda decirse á la faz del mundo, y principalmente á la faz de todos los hombres de bien: *Han delinquido; están juzgados por tribunal competente; son reos de la pena que sufren*; al leer esto, decimos, el Sr. Romero Ortiz indignado contra sí mismo y contra las circunstancias que le rodean y las excitaciones que le mueven no habrá podido menos de exclamar: he sido injusto pronunciando una sentencia arbitraria sin previa investigación de pruebas y sin conocimiento siquiera de la especie de delito que se imputa á los sentenciados; he sido injusto obedeciendo á la ley del capricho, y á los consejos de la preocupación, y á las pasiones de partido; he sido injusto, lo dice mi conciencia, que á su vez será juzgada por Aquel que vé

hasta los pliegues más íntimos del corazón humano.

¿Y no añadirá algo más el Sr. Romero Ortiz? ¿No pensará en que las injusticias reparables deben ser reparadas y en que su conciencia quedará muy tranquila si llamando á juicio, como ciudadanos españoles que son, á los individuos de la Compañía de Jesús se abre una causa célebre sobre un suceso tan célebre, según frase del señor Obispo de Jaen y se pronuncia sentencia motivada, exponiendo *considerandos y resultandos* que lleven la convicción al ánimo de todos los españoles sobresaltados e inquietos en vista de tan notoria arbitrariedad? Hay algunas voces que acusan; pues hágase que formulen clara y terminantemente su acusación, emplácese y cítese á los acusados, fórmese el sumario, búsquese las pruebas y si resulta crimen, castíguese sin reparo, pero si no... ¿en nombre de qué principio de moral ni de justicia puede ser castigado un inocente?

No nos apoyamos ya en la libertad de asociación, sino en el derecho natural, indisputable que tiene todo hombre á adorar á Dios, ó aislado ó en compañía de otros, y á hacer bien á sus semejantes, ya prediciendo la palabra divina, ya perdonando los pecados en nombre de Jesucristo, ya enseñando las ciencias y las artes al pueblo. ¿Cómo puede ser conculcado este derecho sin que haya grandes razones de conveniencia pública que desgraciadamente lo exijan? Y si estas razones existen ¿dónde están? ¿por qué se ocultan? Que se haga, que se haga la luz, diémosnoslos con el insignie prelado de Jaen. Que se haga la luz para que resplandezca en todo su magnífico brillo la justicia y nadie sea osado á oponerse á sus inflexibles determinaciones. Pero mientras las tinieblas del silencio favorezcan á los acusados y los enaltezcan á los ojos del mundo con las simpatías que naturalmente inspira siempre la persecución injusta ¿cómo aparecerá ante la opinión pública, ante la conciencia universal la conducta del Sr. Romero Ortiz? Medite, medite por Dios sobre esto; recójase en sí mismo y preste oído atento á la voz de su deber y de su razón.

Pasando después el señor Obispo de Jaen á tomar en cuenta lo que se habla acerca de disminución del presupuesto del Clero pinta con delicadísimo y tiernos colores el espectáculo que ofrecerá á los ojos cristianos un Obispo mendigando el sustento, seguido de su Clero y de sus pobres. ¡Oh! ¿qué honra para España ver á los Príncipes de la Iglesia y á los demás ministros del Señor, implorando la caridad pública para levantar una ara santa donde ofrecer el incruento Sacrificio! ¿Qué honra para España ver que ya los pobres no acuden como solían al palacio del Obispo á tomar un pedazo de pan, y á oír una palabra de consuelo y á recibir una bendición paternal que Dios sanciona desde su escelsio trono! ¿Qué honra para España ver que se trata de salvar la Hacienda, arruinada por la inmoralidad y el despilfarro, privando al Señor de su culto, á las cosas santas de sus exigios recursos, á los sacerdotes de su alimento y á los pobres de su limosna!

Esta honra guardan para nuestra patria los que dicen que todo lo quieren para la patria: esta honra los que en el manifiesto de Cádiz dieron el grito de *«España con honra»*!

Por fortuna hay otros que velan de veras por la honrada España: estos son los Prelados, los Maestros del Evangelio que se apresuran á indicarnos el camino que debemos seguir y á contener con sus santas palabras los estragos de la revolución.

EL MIEDO Á LA LIBERTAD.

Muchas veces nos han acusado los periódicos liberales en todos los tonos imaginables de que aborrecíamos la discusión, porque temíamos la libertad y otras muchas nos han dicho que solo amábamos la sombra, que éramos amigos de la ignorancia y que en cuanto apareciese en España la aurora radiante que ellos esperaban, tendríamos que huir avergonzados no pudiendo resistir sus fulgores.

Ese tiempo ha llegado; ya todos pueden expresar libremente sus ideas, abierto está el palenque para la lucha e iguales son las armas para el combate, y sin embargo nosotros permanecemos en nuestro puesto decididos á sostener hasta el último trance nuestra bandera, con mas firmeza y mas bríos que en otras circunstancias mas tranquilas, porque justamente en los momentos de mayor peligro es cuando los corazones generosos deben dar pruebas de su valor.

Abierta la lucha, hemos acudido á ella presurosos; usando del derecho de libertad de imprenta proclamado por la revolución, hemos emitido libremente nuestras ideas, hemos censurado todo cuanto nos parecia digno de censura, sin tener en cuenta su procedencia y hemos combatido siempre con armas de buena ley teniendo en todo la imparcialidad por guia.

Si con fuego y con violencia hemos atacado, no hemos faltado nunca al respeto debido á las personas y á las instituciones, no nos hemos dado jalo llevar por la cólera, y hemos esperado tranquilos las respuestas de nuestros enemigos.

Creíamos que la lucha empeñada noblemente por nuestra parte seria de la misma manera contestada por nuestros adversarios; creíamos que cuando ellos proclamaban la libertad para todos no procurarían coartar la nuestra; creíamos que á nuestras razones opondrían las suyas, y que las mismas armas que nosotros usáramos emplearían ellos. En estas condiciones la lucha no nos asustaba, pues aun cuando el número de nuestros enemigos era inmensamente

superior al nuestro, confiábamos en la bondad de la causa que sostenemos.

Pero con asombro hemos visto que los periódicos liberales tan amantes de la discusión, según ellos decían en otros tiempos; ahora que no tienen ninguna traba, ahora que tienen considerables ventajas, las rehúsan, y no acuden como debían a mantener su causa combatida por nosotros.

Estamos viendo todos los días que en lugar de combatir nuestras doctrinas con otras doctrinas y oponer razones contra razones, argumentos contra argumentos, dejan pasar sin contestación nuestros artículos o cuando más responden con una chanza, un sarcasmo o una amenaza a nuestras palabras.

Los que proclaman la libertad de imprenta y predicán la tolerancia en todo, nos amenazan y nos acusan diariamente, nos delatan al poder como enemigos de la tranquilidad pública y piden a voz en grito nuestra muerte y nuestra condenación.

¿Son estas todas vuestras armas, periódicos liberales? ¿Es esta conducta digna de españoles? Si nosotros usamos de nuestro derecho combatiendo noblemente a nuestros adversarios, ¿por qué no usáis vosotros de la misma manera del vuestro?

¿Dónde está vuestra lógica? proclamais la libertad de discusión y en cuanto nos oponemos a vuestras ideas procuráis hacernos callar con amenazas, sostenéis la tolerancia y en la primera ocasión que se os ofrece de practicarla, os volvéis tiránicos e intolerantes.

Si tan seguros estáis de que la libertad favorece vuestras doctrinas y de que han de salir incólumes de la discusión, ¿por qué no la admitís?

¿Si tenéis verdadera fe en vuestras creencias, qué os importan los dichos de tres o cuatro periódicos de oposición? ¿Por qué os alarmáis de nuestra conducta cuando no hacemos más que usar de las armas legales que nos habeis concedido?

El que en vez de combatir como bueno amenaza y delata, como varios periódicos liberales han hecho con nosotros estos días, demuestra que tiene miedo de la verdad, demuestra que teme vuestras palabras y que le asustan vuestras razones.

Y con razón temen los tales, porque si nuestras doctrinas, demostrando la falsedad de las suyas, corren y circulan, la opinión pública les volverá las espaldas, y cuando la luz penetre en las inteligencias que han ofuscado con tantos sofismas, el pueblo conocerá quiénes son sus verdaderos amigos, y poniéndose a nuestro lado les pedirá estrecha cuenta de sus actos.

Por eso habeis bien en amenazar; habeis bien en delatarnos; pero tened en cuenta que al obrar de esta manera os poneis en contradicción con vuestros principios, y que preciándoos de liberales y tolerantes, demostráis con vuestra conducta que tenéis miedo de la libertad.

Nuestros lectores han visto la noticia que dieron los periódicos de Valencia acerca de un hallazgo famoso, noticia que los revolucionarios recibieron con entusiasmo, y que por desgracia suya se ha desvanecido en el mismo instante en que la iban publicando. En las sombras catacumbas del templo que se llamaba de la Compañía, cuando la libertad revolvió las piedras de aquel asilo de una sociedad célebre por sus horrores, las huellas de un nuevo crimen han patentizado la abominable feroz de los jesuitas. Tres cadáveres, uno de ellos de una joven, rasgados los vestidos, desnudo el seno, con señales del puñal asesino dejaban estupefactos e interenecían a los sensibles y tiernos demoldores de la Iglesia. La prensa publica y encarece la enormidad del crimen, y la revolución respira satisfacción de haber hallado una de las pruebas justificativas de su conducta.

Esto era por la tarde; al día siguiente, las ilusiones revolucionarias se habían desvanecido, y la verdad prosaica había tenido el capricho de deshacer toda la tétrica poesía de los *Dos Reinos*, y demás propaladores de la farsa.

Los cadáveres eran de personas conocidas, muertas en sus camas, con sus respectivas fies de defunción en la parroquia, y para mayor publicidad colocados en la iglesia llamada de la Compañía en virtud de una real orden que ha sido presentada a las autoridades civiles de Valencia.

La farsa se ha descubierto. ¿Rectificarán la noticia los que la han dado? Lo dudamos, y aunque así fuese, fácil es prever los perjuicios que puede causar a la honra y buena reputación este sistema de infames calumnias y de malévolas insinuaciones, contra las cuales no sería, de seguro, prudente que reclamaran los ofendidos.

Seguros estamos de que en el ánimo de las personas honradas han de hacer muy poca mella las invenciones y novelas dirigidas a desacreditar a los que están acreditados por su piedad, por su celo y virtud, pero no olvidamos al propio tiempo, y no olvida sobre todo la Revolución aquella máxima: *calumniar que algo queda*.

No dejamos de reconocer, sin embargo, que al disiparse las farsas inventadas en contra de personas respetables, ocurre fácilmente la observación de que debe ser inmaculada la honra de la sociedad castigada cruelmente y sin formación de causa, por la situación actual, cuando sus enemigos tienen que acudir a supércherías, y ridículas suposiciones para encontrar en ella imaginarios crímenes.

Un periódico liberal creía que en las bibliotecas episcopales en cajones reservados se hallan las pruebas de los crímenes de los jesuitas en

pasados siglos. Cien años de dominación de sus enemigos no han bastado para probarlos. La expulsión moderna se funda en razones que el señor ministro de Gracia y Justicia se ha reservado, porque esto de defender los decretos, pertenece sin duda a la época del despotismo. Los acontecimientos, sin embargo, se encargan de revelar la justicia de la expulsión. Los cadáveres de Valencia enterrados en la iglesia llamada de la Compañía, antes de que los jesuitas tomaran a su cargo aquel templo, los instrumentos de la Inquisición de Cádiz, y de la Universidad de Barcelona sin que de ello tuviera noticia un solo jesuita, son los únicos hechos que la libertad de imprenta ha publicado en España contra los hijos de Loyola.

En nombre de la buena fe pedimos a los enemigos de una asociación pacífica disuelta sin formación de causa, cuyos miembros andan peregrinando fuera de su patria, ya que no generosidad, una sombra a lo menos de justicia.

Hemos recibido un número de un periódico intitulado: *La libertad cristiana*.

El periódico viene a defender las grandes verdades de nuestra santa Religión y a combatir con nosotros las doctrinas revolucionarias.

Venga en buena hora el nuevo adalid a la arena periodística, que en estos momentos hacen más falta que nunca los confesores de la fe.

Escribe *La Reforma*:

«La libertad de cultos no se opone al catolicismo, antes bien le engrandece y glorifica como engrandece y glorifica a toda escuela la victoria después del combate, mil veces preferible a la dominación obtenida por la fuerza brutal y por la imposición tiránica.»

¿Por ventura el catolicismo no ha combatido siempre desde Jesucristo hasta nuestros días? ¿No está combatiendo ahora mismo? ¿No ha obtenido mil veces la victoria?

Quédese cuanto dice *La Reforma* para las falsas religiones que como el mahometismo y el protestantismo se han hecho lugar, espada en mano, no para la religión verdadera que con la palabra obtuvo la conquista del mundo, defendiendo palmo a palmo por los emperadores paganos.

Mas ahora no se trata de conquistar sino de sostener lo conquistado, y francamente, nos parece un contrasentido que con la libertad de cultos venga a perturbarse la quietud y pacífica posesión en que estamos de la verdad religiosa.

¿Qué diría *La Reforma* si nosotros propusiéramos que el Gobierno provisional dejara introducirse y organizarse en España a los partidarios de doña Isabel de Borbon para que la victoria contra ellos después del combate lo engrandeciese y glorificase? Pues eso exactamente es lo que el diario liberal propone a los católicos en las líneas que dejamos copiadas.

Si absurdo es lo que nosotros proponemos, no es menos absurdo la propuesta por *La Reforma*: a tales extremos lleva siempre la defensa de las malas causas.

Los periódicos revolucionarios tienen especial cuidado de contarnos la economía más insignificante que se lleva a cabo en cualquiera oficina. Hoy por ejemplo leemos en uno de ellos lo siguiente:

«De la reforma hecha por el señor ministro de Fomento en la organización del rectorado de las universidades resulta una economía de 196,000 reales.»

Hace días que estamos esperando a que se nos entere de los muchos millones que ha debido costar a España la revolución, y del aumento que suponen en el ministerio de la Guerra las gracias otorgadas al ejército.

Merecen ser leídas las siguientes líneas que publica anoche *El Universal*:

«De ridículo calificaríamos, si no mereciera otro nombre mucho más duro, lo que están haciendo algunos periódicos cuyos nombres llamamos hoy.»

Apenas pasa día sin que saquen a la vergüenza algún nombre más o menos respetable, diciendo que está designado o propuesto para algún cargo importante.

Si este manejo se hace sin conocimiento del interesado, es altamente censurable, pues tal vez sirva para poner en ridículo a una persona designándola para un cargo que no se le piensa dar, o que quizás ya se ha dado a otro. Si esto es una baja complacencia con los que quieren echar a volar sus nombres pegados a ciertos puestos importantes para que el público los crea dignos de ello y para elevar un memorial indirecto al poder, entonces la conducta de esos periódicos merece otra calificación mucho más dura.

La misión de la prensa no es servir los intereses de bajos intrigantes. No queremos decir más por hoy.

Excusado es decir que los periódicos a que alude *El Universal* no tienen ni pizca de reaccionarios.

A *El Universal* le parecen ridículas y mal intencionadas las razones que hemos expuesto en pró de la asociación de San Vicente.

En cambio ni nosotros ni nadie ha podido saborear la razón que ha tenido el ministro para disolver aquella sociedad y ocupar sus temporalidades. Esas razones deben ser tan buenas que se las ha guardado todas su excelencia.

Decididamente *El Pueblo* es un periódico doctrinario. Hé aquí la prueba:

«El Estado, dice, paga a los clérigos. Los clérigos gastan el dinero que les da el Estado, en conspirar contra él.»

¿Es siquiera lógico que esto siga así? Sabido es de todo el mundo que nuestro clero no se mezcla en asuntos políticos viviendo como vive consagrado única y exclusivamente al bien espiritual de los fieles.

El Pueblo no acaba de comprender cómo los católicos pedimos y estamos dispuestos a votar la república democrática antes que la monarquía constitucional.

Esto nos hace sospechar que *El Pueblo* no es verdaderamente democrata.

En España los mas somos los católicos y todo depende de que los católicos nos hagamos políticos para sostener políticamente lo que una minoría insignificante políticamente quiere destruir.

Ni mas, ni menos.

El Pueblo ataca duramente al Sr. Ayala por su circular a los gobernadores de Ultramar, y critica al ministro de la Gobernación por no haber modificado el Código penal en la parte relativa a los delitos de lesa nación, de desacato, de religión y otros análogos. Tampoco gustan al diario democrático las leyes de Ayuntamientos y diputaciones provinciales.

Para escribir esta gaceta quiere sin duda la libertad *El Eco Nacional*:

«¿Qué diferencia existe entre el Czar Alejandro y Pío IX?»

—Ninguna.

—Hombre! Si que la hay: Alejandro es un Papa ruso, y Pío IX un paparrucho.

—¡Ateo!

Por disposición de la junta revolucionaria de Reus, se ha prohibido a los curas párrocos de aquella ciudad llevar el Santo Viático a los enfermos con el acompañamiento y pompa acostumbrados.

También ha acordado la misma junta que los curas omitan en la misa las pases por el Sumo Pontífice.

¿Hasta cuándo han de durar estos escándalos tan contrarios a la ley de Dios, como a los principios proclamados por la revolución misma?

Las Novedades niega rotundamente que sea verdad el dogma de que fuera de la Iglesia no hay salvación.

Después de esto, *Las Novedades* tiene el valor de llamarse católico.

El argumento que *Las Novedades* pone a aquel dogma es una pobre rapsodia de Rousseau. Coge la aritmética y echa la siguiente cuenta. habitantes del globo, 1200 millones; católicos, 170; saldo en favor del infierno, 1030 millones.

Lo mismo decía J. J. Rousseau el siglo pasado.

Las Novedades, que nos llama reaccionarios, está viviendo todavía entre los filósofos de hace cien años. ¡Es particular el progreso de estos progresistas! ¡No hacen mas que desenterrar pergaminos viejos, y luego se las echan de innovadores y nos atreuen los oídos con los descubrimientos de la ciencia y las maravillas del progreso indefinido!

Las Novedades no ha leído nada desde Rousseau hasta la fecha.

Pues si aguarda a que nosotros vayamos a enseñarle lo que ni sabe ni quiere aprender, está fresco el periódico protestante! ¡Hemos de decirle nosotros cómo entiende la Iglesia esa fórmula absoluta que tanto asusta a los humanitarios sentimientos de *Las Novedades*? ¡Hemos de probarle filosófica y racionalmente que no hay más que un camino para ir a Dios? ¡Hemos de demostrarle que pertenecen al seno de la Iglesia muchos de esos que *Las Novedades* comprende en el saldo a favor del infierno? ¡Bah! ¡Para qué hemos de perder el tiempo discutiendo acerca de esas cosas con *Las Novedades*? Coja, si quiere, un tratado cualquiera de religión, y aprenda allí, si quiere; sea católico de una vez, si quiere, y si no... allá se las componga como pueda, que nosotros no estamos para abrir los ojos a los que se empeñan en tenerlos cerrados.

El Imparcial escribe lo siguiente:

«El PENSAMIENTO ESPAÑOL se admira y se maravilla de que, habiendo desaparecido el trono y rey, quede sin embargo el nombre de ministros a los que dirigen la administración y la justicia. ¿Ministros, exclama el santo colega en el paraismo de su sorpresa! ¿Ministros de quien?»

Ministros del pueblo, único y omnipotente soberano; ministros de la revolución, que reina y gobierna por la gracia de Alcolea y de su derecho.

¿Conque ministros del pueblo y de la revolución por la gracia de Alcolea? Pues venga acá el bendito *Imparcial*, que se asusta de la república: ¿qué diablos le falta al Gobierno actual para ser republicano, siendo, como dice *El Imparcial*, que son los ministros actuales, ministros del pueblo?

No se puede con estos constitucionales, está visto.

Las Novedades, en su mal disimulado interés por las sectas, escribe lo siguiente:

«Estamos conformes con lo que indica un colega de que debería haber ya algo decretado sobre cultos.»

Varias juntas, y entre ellas las de las grandes capitales, han autorizado la apertura de templos para otros cultos, y en Madrid nada se ha dicho todavía, siendo así que residen muchos extranjeros no católicos que no se atreven a ejercer todavía públicamente los actos de su religión.

Proclamada la libertad o la tolerancia (que esto todavía no está bien definido) de cultos, creemos que el gobierno no debe retardar el cumplimiento de ese deber.

¿Quiera *Las Novedades* que el gobierno imponga una contribución a los católicos españoles para levantar capillas protestantes?

Pues hombre, es el único milagro de la libertad que nos faltaba que ver!

Hoy publicamos la exposición dirigida por varias señoras de Madrid al presidente del gobierno provisional pidiendo respeto para las iglesias y los conventos.

Solo en dos días, que no había habido sin duda tiempo para más, se ha reunido un considerable número de firmas autorizadas y respetables. El ejemplo dado por las damas de Sevilla comienza a ser imitado por las señoras de las demás provincias y esperamos que dentro de

poco el gobierno provisional se vea materialmente asediado por las súplicas de todas las damas españolas.

Los revolucionarios podrán enfadarse lo que quieran con nosotros y con las damas cristianas de este cristiano pueblo. Hablen de ellas todo lo mal que les plazca, nosotros solo contestaremos una cosa: «esas de quienes vosotros hablais mal son vuestras madres; vuestras esposas, vuestras hijas, vuestras hermanas. ¡Difamadas si os atreveis!»

La Regeneración apostrofa de este modo a la revolución:

«Pues si el estado de nuestra Hacienda era tan triste (y lo era en hecho de verdad), ¿por qué no comenzaste valientemente reformando, ¡oh revolución que te llamas moral, honrosa y santa?»

¿Por qué no comenzaste suprimiendo ministerios, reduciendo provincias, y enviando a sus casas a la mitad de los empleados que no tuviesen, o larga carrera, o lucidos merecimientos? Haciendo esto tenias derecho para hacer lo demás; haciendo esto, si te faltaban, por ejemplo, mil millones, nadie te censuraria porque aumentases con esa suma la deuda ya enorme de España.

¿Por qué no ha hecho esto la revolución? La respuesta es muy sencilla: porque hay tres partidos que necesitan llenar las oficinas del Estado. ¿Cómo se van a suprimir destinos, si es necesario antes suprimir los pretendientes!

Por decreto del 18 es declarado cesante D. Francisco Casaca del Manzano, visitador primero de establecimientos penales.

Por decretos del 30, se declara cesante a don Francisco Alejandro Turel, inspector jefe de primera clase administrativo y mercantil de ferrocarriles, y se nombra para sustituirle a D. Juan Sierra.

Por decreto del 27 de Octubre se autoriza al ayuntamiento de la Habana para contratar en Inglaterra un empréstito de 10 millones de escudos, a fin de cubrir el actual déficit de su presupuesto y terminar las obras del canal de Isabel II.

Con la misma fecha se autoriza a D. Pedro Raspad y D. Antonio Lanasse para tomar aguas del Rio Mejada en Puerto-Rico con objeto de regar los terrenos que poseen en la jurisdicción de Salinas.

Con la misma fecha se autoriza a los señores Semidey, Antónetti y socios para que prolonguen un canal de riego en Salinas en la misma isla de Puerto-Rico.

También se autoriza a D. José Uceda para tomar aguas del rio de Coamo en Puerto-Rico con destino a una casa de baños y abrevaderos de ganados.

Se desestiman dos instancias de los señores Chantini y compañía y D. Juan Cortada sobre concesión de aguas del Rio Descalabrado en la expresada isla.

Durante la cuarta semana de Setiembre ingresaron en la Caja de Depósitos 1.501,585-399 escudos en metálico, y fueron devueltos 2.200,541-659; quedando un saldo de 124.361,947-544 escudos.

En la cuenta de la Caja con el Tesoro, el saldo contra este subía a fin de la expresada semana a 124.308,669-765 escudos.

Segun refiere un periódico liberal, un paisano ha sido nombrado oficial segundo de administración militar, perjudicando considerablemente a los individuos que figuran a la cabeza de la escala.

Se desmienten los rumores que han circulado de trastornos en Valladolid.

Lo único que parece ha podido dar pretexto a su propagación, es un incidente ocurrido en el «Templo de la Libertad» de aquella población, entre el bejarano Sr. Aguilar y el subteniente Sr. La Rosa, a propósito de calificaciones hechas por el primero acerca de los oficiales del ejército, que produjo alguna alarma y disgusto.

Leemos en *La Política*:

«Ayer se presentó una comisión de clérigos al ministerio de Fomento a entregar una protesta contra la supresión del estudio de teología en las universidades.»

Por el ministerio de la Guerra se ha dado autorización al general D. Manuel de la Concha para permanecer en la Península.

Esto debe ser sin duda consecuencia de una profesión de fe liberal que hizo el señor marqués del Duero días pasados en *El Universal*.

Dice *La Política*:

«Parece que ya están hechos los nombramientos de las nuevas autoridades de las Antillas.

El general Espinar va de capitán general a Puerto-Rico. El marqués de Castell-Florite, cediendo a las instancias del Gobierno, acepta el mando superior de Cuba. El Sr. Escario es nombrado intendente de Hacienda de la misma isla. El gobierno político de la Habana queda reducido a un simple corregimiento, sin mas sueldo que el del municipio, y para dar a este más autonomía, se nombrará para desempeñarlo a un natural del país.»

Dice *La Epoca*:

«Gran sensación han causado en París las palabras que se atribuyen a Mr. Beust, pronunciadas en el seno de la comisión para la defensa nacional en Viena. En esa comisión, que celebró su primera sesión el 23 de Octubre, se hallaba representado el gobierno por el conde de Taaffe, el doctor Giskra y el doctor Berger, y además por el teniente coronel Horst y Mr. de Rohrau, consejero de sección en el ministerio de la defensa del país.

Trábase de la proposición del gobierno austriaco de elevar a 800.000 hombres el contingente del ejército, contra cuya cifra se habían pronunciado varios oradores. La discusión había llegado al 27 a ser muy viva, y Mr. de Beust tomó la palabra. Según la *Nueva Prensa Libre*, el ministro dió sobre las relaciones exteriores del imperio informes cuya gravedad no podía ser desconocida.

La *France* observa a este propósito que la misma *Nueva Prensa Libre* ha dicho que los miembros de la comisión se han impuesto la ley del secreto. ¿Cómo ha podido entonces hallarse tan bien informada? ¿Qué indiscreción, añade, qué don de segunda vista ha podido iniciar a *La Nueva Prensa Libre* en lo que se ha tratado con tanto sigilo en la discusión de los comisarios? ¿Qué fe puede darse a una noticia que ha pasado por labios tan indiscretos?

Una cosa hay segura por lo menos, y es que los argumentos invocados por Mr. de Beust han debido ser bien poderosos, puesto que han obtenido por gran mayoría la votación de un contingente muy elevado, a pesar de los esfuerzos de una oposición que lo había resistido energicamente.

Hasta tanto que se tengan noticias mas precisas del discurso de Mr. de Beust, serán aventurados todos los comentarios que sobre él se hagan.

Por la presidencia del Consejo de ministros se publica una comunicación del señor gobernador de Zamora, renunciando el sueldo en favor de los pobres de aquella provincia.

—Ha sido nombrado inspector de ferro-carriles,

el conocido escritor D. Gregorio García Ruiz, rector de *El Pueblo*.

—El consejo de Estado, suprimida la sección de lo contencioso-administrativo, censará de veinticinco consejeros, en vez de treinta y dos que eran antes.

CORREO DE HOY.

Acabamos de recibir el *Memorial Diplomático*, que, en su primera plana leemos la siguiente carta autógrafa, dirigida por D. Carlos de Borbon a las potencias extranjeras:

«Señor:

«Mi nacimiento y el estado actual de España, me obligan a poner en conocimiento de V. M., la abdicación de mi augusto padre: (Aquí copia la abdicación de D. Juan de Borbon y Braganza, y termina diciendo):

«Si Dios y las circunstancias me colocan en el trono de España, me esforzaré en conciliar lealmente las instituciones útiles de nuestra época con las indispensables de lo pasado, dejando a las Cortes generales, libremente nombradas, la grande y difícil misión de dar a mi querida patria una constitución que será, como espero, a la vez española y definitiva.

«El día en que tenga esta dicha, estrecharé lo más posible mis relaciones personales con Vuestra Majestad, y con su nación las de mi nación.

«Recibid, señor, la seguridad de mi distinguida consideración.

Firmado:

CARLOS DE BORBON Y DE ESTE.

Dice el *Memorial diplomático*:

«Si nuestros informes son exactos, y tenemos motivos para creer que lo son—el reciente viaje del príncipe Napoleón a Turin, donde se ha encontrado con su augusto suegro, ha sido motivado por las apremiantes solicitudes del general Prim, para someter de una manera clara las intenciones de la corte de Florencia, respecto a la candidatura del duque de Aosta al trono de España.

Segun los mismos informes, el rey Victor Manuel ha declarado que, aun dado que la candidatura de su hijo tuviera probabilidades de éxito, lo cual es dudoso, no la aceptaría para no dar consistencia al rumor gratuito de que Italia está dispuesta a formar parte de una coalición contra Francia en interés de Prusia, coalición cuyo precio sería la elevación del duque de Aosta al trono de España.»

Dice una carta de París:

«La súbita llegada del príncipe de Metternich a París se atribuye a la revolución española y a las candidaturas que circulan para el trono. De todas esas candidaturas, la única agradable al gabinete de Viena es, segun se dice, la de D. Carlos, y se añade que para apoyarla con toda su influencia diplomática, el embajador de Francisco José ha abreviado su ausencia y ha regresado inmediatamente a su destino.»

Los últimos despachos de Bucharest dan malas noticias sobre la salud del príncipe Carlos de Rumania. Su enfermedad es una fiebre tifóidea, cuya marcha no puede preverse por ahora.

También dice una carta de París que el célebre maestro Rossini está gravemente enfermo en la capital de Francia.

Dicen de París:

«El Emperador y la Emperatriz han hecho, no ha muchos días, una visita a doña Maria Cristina de Borbon en su palacio de la avenida de los Campos Elíseos. El Emperador, que llegó allí en un coche cerrado, estuvo más de una hora en conferencia con dicha señora, y se añade que después de esta entrevista, doña Maria Cristina expidió un correo a Pau.»

Hemos recibido un folleto titulado *Dichos y opiniones de Espartero*, en que se propone al duque de la Victoria para rey de España. El folleto en cuestión termina así:

«A no dudar esta solución nacional encontraría la aprobación y el respeto en todo el mundo, librando a España de gravísimos y cercanos conflictos.

«Meditenlo los políticos y los hombres de quienes depende la suerte de la patria, a la que responderán en la posteridad de sus errores.»

Que se coloque en lista a este candidato, porque son ya tantos, que a no tener lista no podríamos acordarnos de todos.

Las cartas que hoy recibimos de Antequera traen en el sobre una nota del alcalde en que se dice que no hay sellos de franqueo.

El *Euscalduna* de hoy nos da la siguiente noticia:

«Se salvó la patria! El convento de Bermeo ha sido desocupado por los religiosos, y está a disposición de ser entregado al mejor postor.

El martes por la tarde presentóse el alcalde de Bermeo para proceder al inventario y recibir las llaves del ex-convento, no para aprovechar sus salones en escuelas como antes se hizo, sino para entregarlo al gobierno de la nación, quien, segun nuestras noticias, no se halla dispuesto a cederlo en beneficio del pueblo soberano si este pobre pueblo no alaja tres o cuatro mil duros por vía de indemnización. ¡Viva el pueblo!

¡Infelices al advertir que los vecinos de Bermeo han acudido a porfia en busca del número de religiosos que podían cómodamente albergar en sus casas.»

Después de esto desmiente la noticia que ha circulado de que el Padre Estarta promovió una demostración, despidiéndose del pueblo. Lejos de eso, los religiosos se abstuvieron de subir al púlpito y no quisieron asomarse a las ventanas cuando el pueblo lo pedía.

El *Alto Aragón*, periódico liberal de Huesca, escribe un artículo con el título de *Abajo el ministro de Gracia y Justicia*. Para que se pueda juzgar de la violencia de este escrito, ponemos a continuación sus últimos párrafos:

«Protestamos, en nombre de las Juntas ultrajadas, contra los decretos del ministro de Gracia y Justicia, protestamos, en nombre del país, contra este descarado ataque a los principios proclamados en Cádiz, y pedimos al presidente del Gobierno provisional separe de su puesto al señor Romero Ortiz, encargando la secretaría de su despacho a quien hallándose identificado con la Revolución, no ose atentar a la Soberanía nacional.

Con ministros que se conducen como el de Gracia y Justicia, la revolución retrocede, la libertad pelagra. ¡Abajo el ministro de Gracia y Justicia! ¡Viva la libertad! ¡Viva la soberanía nacional! ¡Convóquense las Cortes Constituyentes!

Este es nuestro grito, este debe ser el grito de todos los españoles.»

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 33-70, 50 y 60; a plazo, 33-80, 60, 55, 50, 55, 60 y 65.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 36-00 p.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 31-80; no publicado, 31-90 d.

Tomamos de diferentes periódicos los siguientes párrafos:

—Parece que de orden de la autoridad superior de la provincia de Málaga quedaron suspendidas el lunes todas las obras de demolición emprendidas en dicha capital.

—Entre los nombres que suenan con más probabilidades para las plazas de consejeros de Estado, se cita a los señores Calatrava, Lasala, Olózaga (don José), D. Manuel Silveira, D. Cristóbal Valera, don Enrique O'Donnell, D. Fermín Caballero, D. Pedro Nolasco Auriolles, D. Miguel de los Santos Alvarez, D. Eugenio Moreno Lopez, Sanchez Silva, Sierra y Cárdenas, y algún otro que no recordamos.

—En los periódicos franceses leemos que es el señor marqués de la Vega de Armijo y no el señor Ulloa, el nombrado ministro plenipotenciario para Italia.

—Dicen nuestros colegas que hay las mejores y más tranquilizadoras noticias de la isla de Cuba. Las insignificantes manifestaciones de que se ha hablado estos días han cesado por completo, y allí, lo mismo que en Puerto-Rico, se disfrutaba de la mayor tranquilidad.

—Según dice *El Imparcial*, no se suprime el Consejo de Estado, y entre los nombres que suenan con más probabilidades para las plazas de consejeros, cita a los Sres. Calatrava, Lasala, Olózaga (D. José), D. Manuel Silveira, D. Cristóbal Valera, D. Enrique O'Donnell, D. Fermín Caballero, don Pedro Nolasco Auriolles, D. Miguel de los Santos Alvarez, D. Eugenio Moreno Lopez, el Sr. Sanchez Silva, el Sr. Sierra y Cárdenas y algún otro.

Se han ofrecido plazas de presidentes de sección a los Sres. Cánovas del Castillo, Alonso Martínez, Gomez de la Serna y Salaverría, pero unos por atender a sus negocios, otros porque no parecían interesados el apoyo que prestan al Gobierno, han rehusado el nombramiento que se les ofrecía.

—La *Correspondencia* atribuye el viaje a París de don Isabel de Borbon, no al deseo de atender a la educación de sus hijos como han dicho los periódicos de Pau, sino a los trabajos de fusión borbónica, y *El Universal*, hablando de lo mismo, lo cree bajo este punto de vista inverosímil y absurdo. Las cartas que hoy recibimos de París nos dicen, en efecto, que esos proyectos no tienen fundamento alguno, indicándonos de paso que el que sepa el verdadero objeto de la misión que ha llevado a Roma el Sr. Catalina podrá cerciorarse de que la tal fusión no tiene probabilidad alguna, al menos por ahora.

—Dice una correspondencia de Madrid dirigida al periódico de Valencia *Las Provincias*, que la comisión que se nombre para revisar los expedientes de las clases pasivas la presidirá el señor D. Joaquín Escario.

—Decididamente *La Política* no estaba anoche de buen humor. Hablando de la expedición hecha a algunos pueblos de la provincia de Sevilla por el Sr. Perez del Alamo, dice:

«Algunos días mas de semejante anarquía, y la revolución se ahoga en el ridículo. Afortunadamente el nuevo capitán general de Andalucía, señor Caballero de Rodas, cortó por lo sano; acabó con la dictadura de Perez del Alamo, y este tuvo por conveniente venir a Madrid, donde él y sus ayudantes están llamando, con sus carricos y sus hongos adornados con cintas rojas, la atención de los chiquillos y de las gentes curiosas y desocupadas.

Basta, basta de extravagancias.»

De esta misma cuestión se ocupa en términos muy análogos el periódico *La Nación*.

—El gobernador de Málaga ha tenido necesidad de ir a Churriana con objeto de restablecer el orden alterado a consecuencia de haber ido algunos hombres a fincas de propiedad particular a cortar cañas de azúcar en beneficio propio.

También en Marbella había habido alguna alarma, con cuyo motivo dice *La Política* que tiempo es ya de que se adopten energías medidas para que no se repitan estos vergonzosos motines que están desacreditando a la revolución.

—En Ubeda ha habido una imponente manifestación con motivo de haber sido repuesto por el gobierno provisional en su cargo de juez el señor D. Joaquín Alvarez Morales, a quien la Junta revolucionaria había destituido. Hubo grupos y voces, hasta que se supo que el juez se había ausentado.

—Uno de los primeros proyectos que se presentarán a las Cortes será la nueva ley naval que está preparando la junta de marina nombrada, con el carácter de provisional, por el ministro del ramo, para formular las reformas que reclama el estado de nuestra armada.

—Por el ministro de Ultramar han sido declarados cesantes: el regente de la Audiencia de Puerto-Príncipe, D. José Lopez y Vera; el regente de la Habana, D. Manuel José de Pradillo, y los magistrados de ambas Audiencias, D. José María Villanueva; D. Julian Pelaez del Pozo, D. Gonzalo Montalban, D. Anselmo de Villaseca, D. Gregorio Romea, D. Prudencia de Echevarría, D. Francisco Lope de Lopez Garcia, D. Nestor de Santalis y D. Andrés Caparros.

—El número de la *Revista de España* que hoy ha salido, contiene un artículo del Sr. D. Justo Pelayo Cuesta, proponiendo la candidatura del rey Juan de Sajonia.

—Al fin parece que ha triunfado el principio de la elección por provincias para el Congreso constituyente. Podríamos recordar, dice *La Epoca*, todo lo que se ha dicho sobre este sistema, y cuán ocasionado es a que de él no resulte la verdadera expresión del voto popular. Pero como una vez proclamado hemos de acatarle, llamamos con tiempo a la atención del Gobierno sobre aquellas actas en blanco que iban a la capital de la provincia, agravándose más en la actualidad las dificultades del escrutinio por las masas enormes de electores que habrán de figurar. Dicese que el sufragio universal no se establecerá por ahora en las Antillas, y que serán electores los contribuyentes que paguen cierta cuota, sin distinción de blancos y negros.

—Los unionistas de la provincia de Segovia tratan de constituir en la capital un comité electoral con el objeto de que no prevalezca el exclusivismo de un solo partido, dando la participación que corresponda en la candidatura a que para diputados de las Cortes Constituyentes ha de formarse, a individuos de todas las fracciones de la comunión liberal, en conformidad con los principios proclamados en el programa de la revolución de Setiembre.

—Por el ministerio de la Guerra se ha expedido una orden concediendo el empleo inmediato a todos los sargentos que fueron separados del servicio por consecuencia de los acontecimientos de Enero y Junio de 1866.

—Parece que el marqués de los Castillejos ha contestado a una comisión de catalanes que deseaba saber la opinión del gobierno sobre las diversas candidaturas que circulan para el trono de España, que el ministerio no tenía compromiso alguno con persona determinada ni se había ocupado todavía de esta cuestión.

—Ayer parece que ha habido una reunión democrática de varios comisionados de provincia que habían sido convocados no sabemos por quien, para ocuparse de asuntos electorales, habiendo acordado combatir los caciques y apoyar las candidaturas de personas identificadas con las ideas populares.

NOTICIAS GENERALES.

El señor marqués de Novaliches sigue tan aliviado, que ya ha podido dejar la cama por algunas horas.

Se está haciendo el arreglo del personal del ministerio de Hacienda.

Ha sido elegido por la Academia española para individuo de su seno el Sr. D. Salustiano Olózaga, en la vacante de D. Frutos Saavedra Meneses.

Parece que el consejo de administración de

los bienes del patrimonio piensa respetar en sus puestos a los empleados que lo son por oposición, entre los que se cuentan los artistas de la capilla y otras personas que desempeñan destinos científicos o artísticos.

—No es desgraciadamente cierta la noticia de que estaba completamente restablecida la salud del Sr. Madoz. La convalecencia es larga y penosa, por efecto de una tos pertinaz.

—Ha presentado la dimisión de su cargo el Sr. D. Juan Castelló, decano de la facultad de medicina.

Por el gobierno de provincia se han dado las oportunas órdenes para que se proceda con la mayor actividad a la persecución de las personas que se dedican a la venta fraudulenta de tabacos, tanto en Madrid como en las afueras, perjudicando de este modo los rendimientos de la Hacienda. Con este motivo, en el día de hoy han sido aprehendidos cinco vendedores, ocupándose los tabacos que expendían. Los vendedores han sido detenidos en el gobierno de provincia.

Dice «La Correspondencia»

«Como ya hemos anunciado, la Guardia civil del tercio de Sevilla, que tomó una parte tan activa en el glorioso alzamiento nacional, va a dar el servicio de orden público en Madrid, estableciéndose varios puestos en diferentes puntos de esta capital, donde estará acuartelada dicha fuerza, para atender a las necesidades del servicio y prestar auxilio a los vecinos y a las autoridades en caso de reclamarlo. Esta fuerza estará siempre armada y dará el servicio de vigilancia por las noches, patrullando por las calles de sus respectivos distritos.

Se han declarado limpias las procedencias de Marruecos.

Parece que se ha desistido del proyecto hace pocos días concebido de celebrar un *meeting* militar. En cambio se trata de organizar un casino con cátedras de dibujo, matemáticas y otras materias importantes para la profesión de las armas.

El nuevo cuerpo de policía urbana de Madrid constará de unos 200 individuos, esto es, la mitad de los que componían el antiguo cuerpo.

Se cree posible que el ayuntamiento de esta capital amplíe el empréstito de los diez millones de reales.

Créese que hoy podrá salir el correo de Ultramar, terminadas ya en consejo las cuestiones cuya resolución ha retardado la salida de la correspondencia oficial.

Se va a crear un tercio más de la Guardia civil, pero por supuesto con la misma organización y para igual servicio que los otros trece tercios que existen.

El «Diario de Avisos» publica el siguiente del ayuntamiento popular de Madrid:

«Estándose ocupando esta corporación de la importante cuestión de los cementerios generales con la urgencia que la necesidad de su estado actual reclama en una población culta, tratando de sustituirlos con otros a la altura de los adelantos modernos, al alcance de todas las fortunas y situaciones de modo que en nada perjudiquen a la salubridad e higiene del vecindario, lo anuncio al público para su conocimiento y para evitar con tiempo el que los interesados en las obras de los cementerios hagan gastos infructuosos, como podría suceder si ignorasen este proyecto, ya en extremo adelantado y próximo a ejecutarse.

Madrid 27 de Octubre de 1868.—El alcalde primero popular, Nicolás María Rivero.»

Lista tomada al oído de los números que han obtenido premio mayor en la lotería celebrada hoy 31 de Octubre:

Números	Premios Escudos.	Administraciones.
10912	60000	Granada.
19581	20000	Zaragoza.
41164	8000	Valencia.
176	4000	Oviedo.
19293	2000	Badajoz.
14871	Idem.	Valencia.
15551	Idem.	Córdoba.
1810	Idem.	Cádiz.
40991	Idem.	Madrid.
13785	1000	Barcelona.
2124	Idem.	Madrid.
10310	Idem.	Granada.
5060	Idem.	
453	Idem.	
12684	Idem.	Rioseco.
2638	Idem.	Idem.
9898	Idem.	Idem.
8235	Idem.	Coruña.
12742	Idem.	Mondónedo.

Habiendo llegado a entender el presidente del ayuntamiento de Madrid que algunos operarios de fábricas, artefactos y otros establecimientos de particulares, abandonan con ignorante imprevision las casas donde ganan su subsistencia, prefiendo ocuparse en las obras municipales, guiados por una ilusoria y menguada esperanza de alcanzar mas ventaja, he resuelto por bando fecha de hoy lo siguiente:

1.º Los dueños de fábricas, tahonas, carpinterías, herrerías y demás establecimientos industriales de cualquier género de esta villa, tan luego como sepan que algunos de los operarios ó dependientes abandonan su habitual trabajo con objeto de dedicarse a las obras del ayuntamiento, pasarán al señor alcalde del distrito notas detalladas de sus nombres y habitaciones.

2.º Recibido que sea este dato, los señores alcaldes me lo transmitirán sin demora, a fin de prevenir a los directores de obras de la villa, que por ningún concepto admitan ni den trabajo en ellas a los sujetos comprendidos en las expuestas relaciones.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Quintín y Santa Lucila.

—Vigilia.

SANTO DE MAÑANA. La fiesta de todos los Santos.

—Jubileo en todas las parroquias.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde se practicarán los ejercicios de costumbre, terminando con la reserva.

En las parroquias, San Isidro y conventos de religiosas, habrá misa mayor a las diez y por la tarde a las tres vísperas de difuntos.

Continúa por la noche en San Luis la novena de las Animas y dirá el sermón D. Pedro García San Juan.

Principian novenas al anocheecer en sufragio de las benditas Animas del Purgatorio y serán oradores en el colegio de Loreto D. Emilio Santa María; en San Pedro D. Raimundo Carrillo; en San Andrés D. Cipriano Tornos, y en San Ginés D. Antonio Sanchez Barrios.

También principia al anocheecer el mes consagrado a las Animas del Purgatorio, y predicará en Italianos el Sr. Carrillo; en el Carmen Calzado don Juan José Moreno, y en San Ignacio D. Nemesio Lasagabaster.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Almudena en el Sacramento, la de la Blanca en San Sebastian, ó la del Consuelo en San Luis.

Se reza de la fiesta de todos los Santos con rito doble primera clase, con octava color blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica.

SANTO DEL LUNES 2. La Conmemoración de los fieles difuntos y Santa Eustaquia, virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde ejercicios y procesion de reserva.

En las parroquias, San Isidro y conventos de religiosas habrá por la mañana vigilia, misa y responso, y en el colegio de Loreto se hará con oración fúnebre que pronunciará D. Jaime Cardona.

Continúan por la noche las novenas y sufragios por las Animas benditas en San Luis, San Pedro, San Andrés, San Ginés, Italianos, San Ignacio y en el Carmen Calzado.

Es el segundo día de la novena de la Virgen de la Almudena en el Sacramento, y dirá el sermón por la tarde D. José García Barthe.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia, la de la Providencia en Capuchinos, ó la del Pópulo en San Justo.

Se reza de la conmemoración de los fieles difuntos.—De San Juan, de San Facundo con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava.—Las misas rezadas son de *Requiem* con ornamento negro.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4 a 4,200 escudos arroba; y de 0,194 a 0,212 milésimas libra.

Idem de carnero, de 0,194 a 0,236 id. id.

Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id.

Tocino añejo, de 9,600 a 10,400 escudos arroba, y de 0,400 a 0,424 milésimas libra.

Jamon, de 0,800 a 0,600 milésimas libra.

Acete, de 7,600 a 7,800 escudos arroba, y de 0,236 a 0,260 milésimas libra.

Vino, de 2,600 a 3,200 escudos arroba; y de 0,072 a 0,118 milésimas cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,194 a 0,221 milésimas libra.

Garbanzos, de 3,600 a 6,200 escudos arroba, y de 0,168 a 0,248 milésimas libra.

Judías, de 3 a 3,400 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 milésimas libra.

Arroz, de 3 a 3,400 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 milésimas libra.

Lentejas, de 4,800 a 2,200 escudos arroba; y de 0,096 a 0,118 milésimas libra.

Carbon, de 0,600 a 0,700 milésimas arroba.

Jabon, de 5,800 a 6,200 escudos arroba; y de 0,236 a 0,260 milésimas libra.

Patas, de 0,600 a 0,700 milésimas arroba; y de 0,024 a 0,036 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Cebada añeja, a 3,550 escudos fanega.

Trigo vendido..... 544 fanegas.

Precio medio..... 7,558 escudos

Madrid 30 de Octubre de 1868.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 30 de Octubre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	715,43	5,6	7,0	N. E.....	Nubes.
9 m.	716,74	8,4	10,1	N. E.....	Despej.º
12 m.	715,57	13,7	17,1	N. E.....	Idem.
3 t.	714,51	14,2	17,8	N.....	Idem.
6 t.	714,94	10,2	13,8	N. E.....	Idem.
9 m.	715,28	8,2	10,3	N. N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día... 14,8 48,5
Temperatura máxima al sol... 26,0 32,5
Temperatura mínima del día... 5,2 6,9

Evaporación en las 24 horas.... 1,8 milímetros.

Lluvia en id. id..... 4,8 milímetros.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 30 de Octubre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 30-70 y 31-25, 35, 34-50 y 10 pequeños; a plazo, 33-60 y 75 fin cor. fir.; 33-90, 80, 75, 80, 85 y 80 fin prox. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 36-00 d.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 31-85 y 32-00.

Deuda del personal, no publicado, 25-40 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97-50; no publicado, 98-00.

Idem id. de la segunda serie, publicado, 89-00.

Acciones del Canal de Isabel II, de 4.000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, par.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4.200 rs., publicado, 64-00, 64-30 y 50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 425-00 d.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha 48-60 p.

París a 8 días vista, 5-08.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 29 de Octubre.—Consolidados, 94 1/4 a 3/8.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

CHOCOLATES.
FÁBRICA-MODELO
DE LA
COMPANÍA COLONIAL.
14 AÑOS DE EXISTENCIA.
ONCE MEDALLAS DE PREMIOS.



VISTA DE LA FÁBRICA-MODELO.

CAFÉS, TES, TAPIOCA
DE TODAS CLASES.

DEPOSITO GENERAL, calle Mayor, 18 y 20, Madrid.
SUCURSAL, MONTERA, 8.
Pedir prospecto.

VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD

DE CH. FAVROT
único poseedor de las Formulas auténticas.

Para evitar las falsificaciones, exijase el nombre y firma:

CH. FAVROT
Farme, 102, rue Richelieu, Paris.

Precio en España: Inyección 16 r.
Capsulas 23 r.—Depositos en Madrid: casa de los Srs. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miguel; Sanchez Ocaña y en todas las farmacias.—La Agencia franco-Española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos.

PILULES DEHAUT.

Esta nueva combinación, formada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. —Al reves de otros purgativos, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse cuando haya necesidad. —Los médicos que compiten este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse so pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

REVISTA DE EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.
EDICION SEMANAL.

Se publica todos los sábados y consta de 16 páginas casi en folio a dos columnas. Contiene: Parte doctrinal, Documentos notables y la Parte oficial de la *Gaceta* de la semana, variedades y noticias.

Al cabo de un año forma un tomo de 832 páginas. Cada número lleva un índice, cada tomo un índice general.

Se suscribe en Madrid a 3 rs. al mes: en provincias, a los mismos 3 rs. pagando en la administración de EL PENSAMIENTO, calle de Pelayo, 38 y 40, ó remitiendo a la misma el importe en libranzas ó sellos de correos sin descuento.

Hay números para servir suscripciones, desde 1.º del año actual, que formarán un tomo completo.

Recomendamos esta *Revista* a los que quieran conservar la colección de los artículos más notables de EL PENSAMIENTO y tener al propio tiempo la historia razonada de los sucesos contemporáneos.

SILIO MARCIO,
EPISODIO
DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,
POR
D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, es rita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellon, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, despues de cubierto el coste de impresion, a favor de Nuestro Santisimo Padre Pio IX para los gastos que se ocasionen la celebracion del proximo Concilio General.

Los pedidos se harán a la Administracion de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

LA PREDICACION POPULAR.
POR MR. DUPANLOUP,
OBISPO DE ORLEANS.
TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION
DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,
PREDICADOR DE S. M. y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, se vende elegantemente encuadernada en rústi a y con un magnifico retrato de su ilustre autor, a 40 rs., en casa de R. Lavajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

LA ECONOMIA ANTI-CRISTIANA.
CONFERENCIAS DEL P. Félix en 1866. Un folleto de 156 páginas. Puede comprarse 44 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.